

MOVILIZACION Y VIOLENCIA

Con fanfarrias, el gobierno y la prensa uniformada han resaltado el "vandalismo" poblacional, durante las jornadas del 4 al 11 de Septiembre. Connotadas figuras de la oposición insisten en pisar el palito.

Tratándose de violencia, ni Pinochet ni El Mercurio tienen derecho a la palabra. El suyo es un régimen que persiste gracias al terror, violentando cotidianamente los derechos de las personas y de la sociedad. Usando palabras que están de moda, el régimen se ha autoexcluido del tema.

La violencia de los jóvenes pobladores es legítima. Nos referimos a aquella que predomina en la movilización.

Esta violencia se ejerce contra objetivos físicos y no contra personas, poniendo en movimiento a conglomerados preunidos de elementos no letales de lucha civil de masas. Busca el control del territorio popular y la inmovilización de las fuerzas represivas, como expresión de rebeldía contra un orden esencialmente injusto y opresivo. No hay nada que condenar en estas formas de lucha, ni moral ni políticamente.

Diferente es el caso de hechos que sobrepasan estas condiciones y que desgastan al pueblo. Enfrentan al poblador con el comerciante, con el chofer o con el empleado, equivocando de plano al enemigo. Empañan la justicia de nuestras luchas y objetivos.

Solo en la medida en que los organismos de base se fortalezcan y se extiendan, y en la medida en que las fuerzas nacionales, sociales y políticas, se jueguen firme por movilizar y luchar tras objetivos claros, unitarios y masificables, será posible organizar la potencia y la correcta puntería de la legítima rebeldía popular, extendiendo todo aquello que es parte de una estrategia de desobediencia civil e ingobernabilidad, y controlando al máximo posible aquello que nos desperfila y debilita.

El Pojh:
¿Trabajadores
o Cesantes?

PLATO DE FONDO
CON EL ACUERDO NACIONAL

—Doce Años Después—
Allende, el líder

\$ 10

“El caso de Tucapel Jiménez es lamentable, porque no había para qué asesinarlo”

(Ex General (R) César Mendoza, en entrevista a la revista “Cosas” el 16 de septiembre).



tiro al blanco

Historia de un Traidor



Quienes conocieron y fueron compañeros del “Fanta” en la JJCC lo recuerdan como un disciplinado y eficiente militante. Desgraciadamente, más tarde tuvo un desempeño igualmente eficaz como colaborador de los servicios de seguridad de la dictadura.

La historia se remonta a 1975, fecha en que Miguel Estay Reyno es detenido por el Comando Conjunto Antisubversivo, especializado en reprimir al Partido Comunista. Como miembro de los equipos de información y seguridad de la “Jota”, el “Fanta” poseía amplio conocimiento de la dirigencia comunista. Según el testimonio del ex agente de la FACH y funcionario del Comando Conjunto, Andrés Valenzuela, tanto Estay como René Bazoza (también detenido) decidieron convertirse en colaboradores a cambio de sus vidas. El organismo represivo integrado por miembros de la FACH, Armada, Ejército y Carabineros, comenzó a actuar. Unos 70 militantes de la JJCC fueron descubiertos gracias a la labor de Estay y Bazoza, que participaban activamente en los interrogatorios efectuados en el local del Comando ubicado en calle Dieciocho (el mismo lugar que fue sede de la DICOMCAR). Entre los detenidos se encontraba Manuel Guerrero, que en el momento de su secuestro y asesinato (29-3-1985) se encontraba trabajando en una investigación que realizaba José Manuel Parada en torno a las confesiones de Valenzuela. De hecho, Guerrero era el único sobreviviente de ese grupo de dirigentes, ya que los que no se encuentran detenidos-desaparecidos pasaron a formar parte del equipo informante. De éstos últimos, algunos están muertos (Bazoza fue asesinado por desconocidos en 1982) y otros huyeron al extranjero.

Así las cosas, el “Fanta” es ahora el único que puede reconstruir no sólo ese período, sino que además proporcionar antecedentes de la represión hasta el día de hoy. De hecho el ex militante comunista siguió trabajando con distintos organismos de seguridad, tal como lo establece el informe tanto de Valenzuela como el que la CNI enviara al ministro José Cánovas en el proceso por triple secuestro y asesinato. Allí se le sindicó como funcionario de la sección análisis de la DICOMCAR y se le vincula con los asesinatos.

A fines de agosto, personal de Investigaciones detiene a Miguel Estay Reyno (35 años) en circunstancias en que se aprestaba a abandonar el país con documentación falsa y armado. Sobre él pendía una orden de detención dictada por Cánovas, pero en una irregular e inesperada maniobra, el titular de la Primera Fiscalía Militar lo deja en libertad condicional. Sin embargo, el “Fanta” continúa detenido y encargado reo en dos procesos: por infracción a la Ley de Control de Armas que se le sigue en la Segunda Fiscalía Militar, y por complicidad en la detención ilegal de dos altos dirigentes del PC, de un total de 10 que fueron detenidos y desaparecieron a fines de 1976. Este proceso lo sustancia el ministro en visita Carlos Cerda, quien luego de interrogar a Estay, citó, detuvo e incomunicó al capitán de Carabineros Agustín Muñoz Gamboa, alias el “Lolo”.

Mientras, el “Fanta” se encuentra detenido en la cárcel de San Miguel bajo estrictas medidas de vigilancia, ya que se teme por su seguridad. Para todos, es evidente que queda todavía mucho por saber.

TODOS A UNA: ACUERDO Y PARO NACIONAL

Durante los últimos treinta días se ha generado un nuevo cuadro político. Hay cambios evidentes: hasta Agosto la oposición estaba marcada por una fragmentación y entrapamiento y la movilización sólo marchaba en torno de las demandas parciales; ahora se ha mostrado capacidad de entendimiento y unidad con el Acuerdo Nacional y la movilización centralizada hace su reestreno entre el 4 y el 11 de Septiembre.

Pinochet, que pretendía esperar el 89 "silencioso y tranquilo", ha vuelto a perder la calma y tendrá que maniobrar. ¿Será capaz la oposición de adelantarse orientando inteligentemente esta coyuntura para debilitar al Capitán General?

CANOVAS Y FRESNO AL ATAQUE

La práctica democratizada y la lucha por las demandas y objetivos parciales eran los nudos dinámicos de un proceso de re-diposición popular que venía emergiendo, luego del retroceso significativo del Estado de Sitio.

Estos brotes de vitalidad expresados en triunfos electorales en Universidades y Colegios Profesionales y luchas sectoriales de jubilados, médicos, profesores, taxistas, etc. toparán con dos grandes problemas: la fortaleza que mostraba Pinochet y la desunión y carencia de alternativa que evidenciaba la oposición.

Esto colabora a que la movilización política masiva no fructificaba como acto nacional (protestas, paros).

Esta situación cambia globalmente, generándose un nuevo escenario, desde el momento que los dos grandes problemas anotados comienza a ser afectados positivamente.

En primer lugar, se desata una crisis en el gobierno a partir de la investigación del Ministro José Cánovas. Se abre a partir de este hecho una secuencia de denuncias, querellas y múltiple información que aún continúa y que ya tiene costos altísimos para el régimen. Por primera vez las FF.AA. se ven afectadas.

En segundo lugar bajo la convocatoria del Cardenal Fresno se logra el consenso político más importante de estos doce años por su amplitud y contenidos. Con el "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia" las cúpulas políticas comienzan a anteponer el interés de Chile al de grupo y presentan al país una alternativa responsable que abre nuevamente esperanzas a nuestro pueblo.

Detrás de estos hechos operan dos instituciones, el Poder Judicial y la Iglesia Católica, que por su peso y continuidad histórica hacen más evidentes la soledad política del régimen y de la actual conducción de las FF.AA.

Una nueva subjetividad comienza a recorrer el país recreando disposición y posibilidades para un nuevo auge de la lucha democrática.

EL ACUERDO NACIONAL Y LA IZQUIERDA

El Acuerdo Nacional no ha sido un parto fácil. El ideologismo, los hegemonismos y sectarismos propios de la estructura política chilena hacían muy difícil la concertación.

Por eso el documento al cual se han adherido miles de chilenos a través de un proceso masivo de firmas, se ubica como un mínimo común denominador de un arco diverso de sectores políticos y sociales, desde derechas a izquierdas, desde empresarios hasta trabajadores y cesantes.

En este marco su valor — desde una óptica popular — radica en tres aspectos:

- * Es una operación política que aísla y golpea al enemigo principal del pueblo: Pinochet y su dictadura.
- * Sus contenidos institucionales y económicos-sociales se ubican en una clara definición democrática sin exclusiones y abre espacios a las legítimas demandas sociales por el trabajo y las necesidades básicas.
- * Sus propuestas inmediatas, particularmente la de Plebiscito, ubican objetivos políticos claros para la movilización social.

Así lo han entendido importantes sectores de la izquierda chilena. El Partido Socialista de Chile (Briones) y el Partido Socialista (Mandujano), la Izquierda Cristiana y el MAPU, además del Partido Radical, han concurrido con su clara adhesión a este Acuerdo. El Partido Socialista (Almeydista) ha expresado una postura de valoración de la iniciativa. Asumen con ello la responsabilidad de expresar en colaboración con las organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles y de profesionales, los intereses populares en una perspectiva nacional y democrática, contribuyendo y buscando marcar la salida política.

En cambio, otro sector de la izquierda liderado por el Partido Comunista y el MIR han optado por una postura crítica respecto de este paso de concertación democrática. Asumen con ello la responsabilidad de canalizar a porcentajes de pobladores, trabajadores y estudiantes hacia una política de creciente aislamiento de la mayoría nacional.

La izquierda se ha visto enfrentada a definiciones y en esta prueba aún muestra signos de crisis. En todo caso el Acuerdo en que la mayoría se ha inscrito está abierto a todos. Y en las organizaciones sociales, la propia militancia de los partidos que lo han rechazado han optado por adherirse; En el caso de C.N.T., la FECH, la FEUC y los Colegios profesionales.

EL 4 DE SEPTIEMBRE Y EL AROMA A PARO NACIONAL

En medio de la confusión de convocatorias que iban y venían de la débil publicidad a través de los medios de comunicación y de los intentos del gobierno por atomizar y luego desprestigiar los hechos, la Protesta del 4 fue un éxito y alcanzó en la región metropolitana las características de una paralización.

El transporte casi no salió, el comercio cerró desde temprano, los colegios no funcionaron, las universidades fueron focos de

manifestaciones masivas, los profesionales iniciaron la campaña de firmas de adhesión al Acuerdo Nacional, los jóvenes protagonizaron mitines y marchas en el centro de la ciudad, los que acudieron al trabajo se retiraron a las 14 hrs. y en la tarde el cañerolazo, las fogatas y barricadas contaron con el respaldo masivo de las primeras protestas.

¿Qué posibilitó esta respuesta de la población? El clima de agitación tras demandas sectoriales y el repudio ciudadano que rodea al régimen por los crímenes generaron el ambiente. El Acuerdo Nacional como hecho político, por su parte, contribuyendo a ampliar y profundizar la disposición. Es por eso que más allá de los matices y diferentes convocatorias, los chilenos volvieron a la carga.

Esta primera experiencia de movilización exitosa luego de la coyuntura 83/84 deja algunas lecciones:

* Acuerdo Nacional y movilización social son dos caras de una misma moneda que deben articularse. En ese sentido la adhesión masiva y organizada al Acuerdo y la lucha por las reivindicaciones específicas debieran confluir hacia algún momento de presión popular donde la exigencia de Plebiscito se generalice.

* Frente a la creación de un clima psicológico de terror y confrontación por la dictadura, y en los intentos por manipular la dramática situación económica de los pobladores provocando hechos de destrucción y saqueo el pueblo debe imponer su disciplina y estrechar lazos con comerciantes y transportistas como partes de la mayoría que buscan un mismo fin.

* El Paro Nacional aparece como un objetivo más viable y coherente para expresar la potencialidad movilizadora que puede desprenderse de la amplitud del Acuerdo Nacional y para condensar la presión popular por la demanda de un plebiscito.

LAS FUERZAS ARMADAS TERRENO PARA LA LUCHA ENTRE DEMOCRACIA Y DICTADURA

Frente al remezón del último mes el Capitán General, hombre experimentado en la maniobra, no ha gastado saliva en conversar y persuadir a la derecha que se le desembarca. Su brújula ha variado en otra dirección. Todos sus discursos tienen la misma tónica. No le habla al país sino

a las FF.AA. Busca en esta coyuntura difícil, consolidar la columna vertebral de su fuerza propia, impidiendo cualquier descontrol.

Se ha reunido con ocho mil oficiales y suboficiales de todas las ramas luego que Mendoza renunciara. Ha agudizado su perfil de caudillo militar hablando de "dictablanda" y amenazando con golpear y transitando a pié por la Alameda en plena protesta.

Pero, lo que es más importante, el Capitán General busca

amarrar a las FF.AA. tras de sí aplicando dos orientaciones:

* Todos institucionalmente firmes con la constitución del 80 que juraron defender.

* Todos en la represión; ya no son sólo los Carabineros en la calle, ahora se ve a la FACH y al Ejército y no sería raro que se ventilaran casos de represión en cada rama como medida ejemplificadora respecto de lo que les ocurriría en democracia.

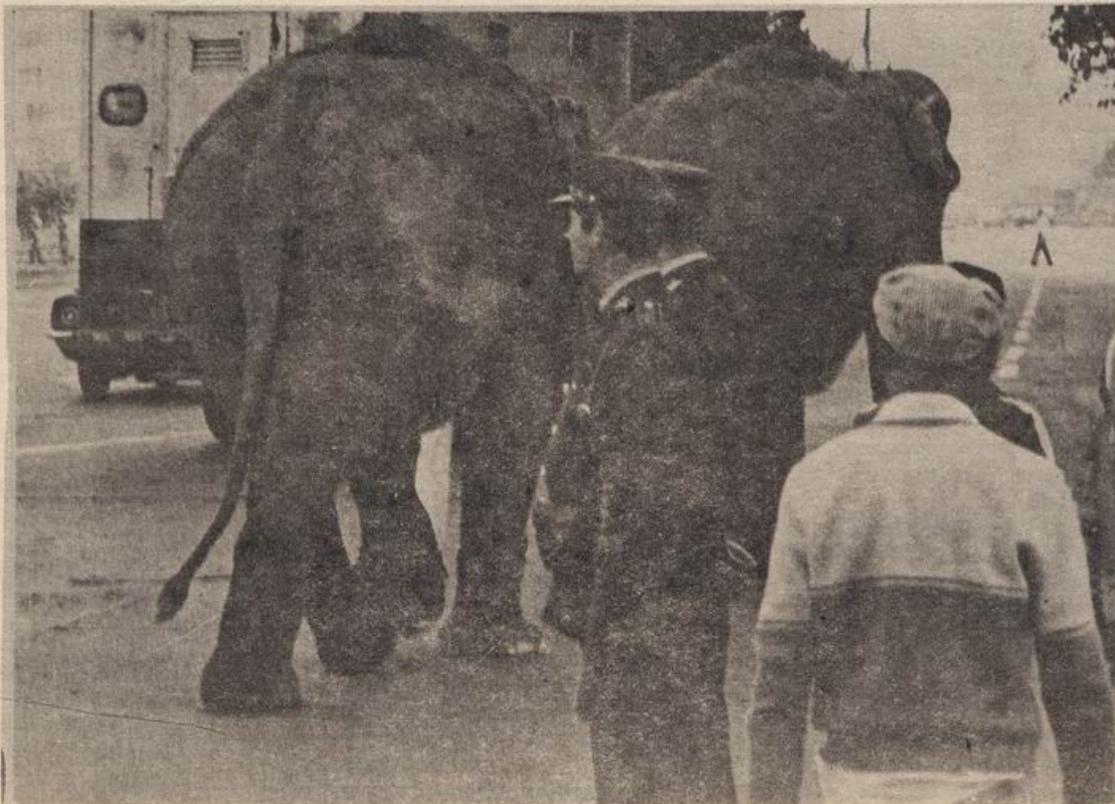
Es claro que los esfuerzos del gobierno por acentuar un clima de caos y vandalismo no sólo busca restar a los sectores medios de la movilización sino que, también y fundamental, tocar la tecla natural del militar: disponerse a imponer el orden...

El Acuerdo Nacional ha generado expectativas en las FF.AA. Ha llegado la hora de que las fuerzas asuman una política activa y enfrenten en esta cancha a Pinochet.

SINTESIS:

1. La dictadura enfrenta problemas en la actual coyuntura y Pinochet se aferra a su pilar fundamental, el militar. El socialismo enfrenta el desafío de representar una política de izquierda y popular en el seno del Acuerdo Nacional. Ha llegado la hora de asumir las FF.AA. como terreno para la lucha democrática.
2. Todos a una: Acuerdo y Paro Nacional que articule una gran presión por las demandas sociales con la exigencia de Plebiscito.

el que afloja pierde



Y se va desgranando el choclo...

del pueblo mismo

CONTRA LA GUERRA DE RUMORES

Los Comités de Base de Derechos Humanos han hecho circular una "carta a los pobladores", saliéndole al paso a la guerra de rumores y amenazas patrocinadas por el régimen en colaboración con la prensa

uniformada y la T.V. Se proponen tres medidas para poner término a estas campañas de agresión psicológica:

* Construir medios de comunicación soli-

darios y fraternales, propios y seguros.

* Fortalecer las organizaciones sociales, democratizándolas.

* Defender los derechos humanos ejerciéndolos.

SE ORGANIZAN TRABAJADORES DEL MAR

Los días 9, 10 y 11 de Agosto se reunieron, en Punta de Tralca, 175 delegados representativos de 40 sindicatos y siete federaciones. A nombre de 8.500 trabajadores marítimos, portuarios y pesqueros, constituyeron la más grande confederación de este sector laboral, la **Confederación de Gente de Mar, CONGEMAR**.

La nueva organización se define como **unitaria, participativa, democrática, representativa y solidaria**. Aglutina a trabajadores desde Arica hasta Chiloé.

CONGEMAR ha solicitado su incorporación al Comando Nacional de Trabajadores (CNT). Igualmente, ha acordado una plataforma de lucha en contra de varios decre-

tos leyes que han anulado las conquistas y derechos de los trabajadores de este sector.

Cabe destacar el pluralismo de la nueva organización, así como el rol importante jugado por el **Movimiento Sindical Unitario (MSU)** en su gestación.

MOVIMIENTO SINDICAL UNITARIO

Para el 9 y 10 de Noviembre quedó convocado el **Primer Congreso Nacional** de esta organización sindical. El MSU está conformado por quince federaciones y confederaciones, que agrupan alrededor de 250 sindicatos de base a lo largo del país.

Cabe recordar, que el MSU ha enfatizado la necesidad de la **unificación** del movimiento sindical en una sola Central Nacional. Ha planteado, además, su apo-

yo al fortalecimiento y a la democratización del **Comando Nacional de Trabajadores (CNT)**.

En su Congreso, el MSU evaluará lo avanzado desde su constitución en Abril de 1984. Debatirá el tema de la **Unidad del Movimiento Sindical**, además de una plataforma de lucha y movilización. El Congreso elegirá la nueva directiva de este organismo de los trabajadores chilenos.

Paralelamente, la directiva del MSU dió

a conocer su apoyo y suscripción del **Acuerdo Nacional**, por ser este "un paso clave en la búsqueda de un consenso nacional para construir la democracia". Plantean la necesidad de "**unir los contenidos del Acuerdo y las demandas del Pliego de Chile**", documento, este último, elaborado por el **Comando Nacional de Trabajadores**.

opinión

Avanzar hacia la superación del Bloque Socialista

Por: C. Furche*

Hace algunas semanas se dieron a conocer las resoluciones del último pleno de la Izquierda Cristiana, que entre otras definiciones, plantea la necesidad de avanzar hacia la superación del Bloque Socialista. Por su parte, el MAPU, en su reciente Congreso, señala la convivencia de avanzar hacia formas más inclusivas del mundo socialista, en la dirección de constituir un Partido Socialista Federado. Además, otras fuerzas (PS-Briones y PS-Almeyda) han destacado las carencias y debilidades de los conglomerados de los cuales forman parte (AD y MDP). Todo ello contribuye a abrir perspectivas potenciales de reubicación y readecuación del cuadro político.

En lo que a nosotros más importa, ello es reflejo de las dificultades del área socialista para constituirse en un referente político capaz de encarnar, simultáneamente, los anhelos y demandas de renovación socialista, y la voluntad de ser hoy canal privilegiado de lucha antidictatorial.

Es evidente que la visión socialista de la lucha opositora, compartida por la IC y el

* El autor es miembro de la Izquierda Cristiana.

MAPU entre otros, está tensionada por otras opciones, que van desde aquellas que proponen una radicalización creciente en la cual el escenario de derrota militar no es desechado o es tratado ambiguamente, a las que buscan una rápida negociación en la cual los intereses populares están lejos de ser considerados de manera prioritaria. Estas tensiones se suman a las querellas ideológicas no resueltas al interior del socialismo histórico.

Volvemos a la cuestión inicial: ¿Por qué el planteamiento de superación del Bloque Socialista? Porque entendemos que este no ha conseguido expresar plenamente esa potencialidad y esa claridad de objetivos que demandamos del socialismo. Junto a ello, porque estamos convencidos que para conseguir la expresión de una fuerza como la que pretendemos, falta la presencia de otras fuerzas socialistas, y de manera muy decisiva, falta la activación de un debate en profundidad que nos permita encontrar cuáles son los ejes reales de coincidencias y de discrepancias, tanto en lo que atañe a la forma de enfrentar el combate dictatorial y la coyuntura nacional, como el rol, ubicación y expectativas que le asignamos

al socialismo. La superación del Bloque debe ser colocada y entendida como un esfuerzo destinado a crear condiciones para la integración del conjunto del área socialista.

Finalmente, nos parece necesario señalar en ese cuadro las responsabilidades específicas que le caben al MAPU y a la IC. A nuestro juicio, esas responsabilidades se orientan a fortalecer las identidades comunes, no para encapsularnos o apropiarnos del proceso de renovación socialista, que en definitiva debe pertenecer a todos los socialistas y al pueblo chileno, sino para hacer claramente visible la existencia de un camino en el cual una expresión socialista autónoma, fiel a su compromiso revolucionario, popular y democrático, es capaz de contribuir a la lucha contra la dictadura y a la solución de la crisis nacional, como para preservar el espacio y a reubicar el tema del socialismo en el horizonte del movimiento popular, precisamente como una respuesta a la crisis de hegemonía por la cual atraviesa el país y que previsiblemente no será resuelta con el término del régimen pinochetista.

¿Qué pasa en el Pojh?

Por: E. Cortés

A poco de comenzar la entrevista, Samuel Bermeo comienza a agitarse. El Presidente del Sindicato de Trabajadores Eventuales de Huamachuco se levanta a buscar recortes de diario, cifras, documentos, copias de cartas al Ministro y al Intendente, denuncias de sus compañeros de trabajo. Es que este ex-obrero de Panal está entregado, en cuerpo y alma, a convencer no solo al periodista, sino que a todo Chile (a la "opinión pública", como él nos dice), de los derechos de los trabajadores del POJH. Finalmente, lo deja a uno convencido de que su causa merece atención y apoyo.

¿TRABAJADORES O CESANTES?

"Vamos viendo —nos dice el dirigente— si somos o no somos trabajadores: cumplimos horario, tenemos jefe, nos obligan a ciertas metas de rendimiento, más de dos faltas y nos despiden . . . Es decir, los mismos deberes que en cualquier empresa, pero ninguno de los derechos". En efecto, no existe ninguna ley o reglamento que estipule los deberes y derechos del trabajador-POJH, quien queda así sujeto a la buena (o mala) voluntad del Intendente y el alcalde. El trabajador del POJH no puede acogerse ni al DL 2.200 (Plan Laboral), ni al 2.756 (organizaciones sindicales), ni tampoco al 2.758 (negociación colectiva).

Y es esta situación la principal preocupación de Bermeo y de sus compañeros: Obtener el reconocimiento que la sociedad les niega.

¿Cuántos son los chilenos que viven en esta nebulosa situación?

En junio de 1985, de acuerdo a la Universidad de Chile, la fuerza de trabajo nacional estaba representada por 3.840.600 personas. El PEM y el POJH juntos, sumaban 338.900 trabajadores, mientras que la cesantía abierta afectaba a medio millón de chilenos, más sus familias.

En el gran Santiago se concentra una buena parte de este "pecado social", como lo ha llamado el Padre José Aldunate. Aquí, la fuerza del trabajo suma 1.569.700 santiaguinos, mientras que el PEM y el POJH ocupan a 123.000 personas. La desocupación abierta abarca a 253.700 trabajadores.

El POJH es un mecanismo privilegiado para paliar el problema de la cesantía. A nivel nacional, los trabajadores-POJH, en junio de 1985, llegaban a 190.219 personas, de las cuales 114.674 se ubicaban en la Región Metropolitana. Es decir, si sumamos a los familiares y dependientes, se podría estimar que casi tres cuartos de millón de compatriotas dependen del POJH para su sustento diario.

Dejemos hablar a José Aldunate, sacerdote católico, sobre el significado de estas frías cifras:

"Más allá de todos los análisis de la ciencia económica sobre las causas de la cesantía, hemos de partir de una verdad fundamental: nuestra cesantía no es obra de la naturaleza, ni necesidad impuesta por pretendidas "leyes económicas". Nuestra cesantía es objeto de una libre opción que se ha tomado y que se sigue manteniendo. No es un mal inevitable".

"Hogares destruidos, niños desnutridos, juventudes ajadas, vicios contraídos (alcoholismo, drogas, prostitución, criminalidad), chilenos desbandados por todo el mundo, una generación frustrada . . . ¿No son estos males mayores y, por encima, irreparables?"

"Montar y mantener un sistema económico que contempla la negación de las condiciones básicas de una vida humana se acerca demasiado a un brutal genocidio: es un crimen contra la humanidad". (revista MENSAJE, Nº 311).

TRABAJADORES SUPEREXPLOTADOS

En la actualidad, el trabajador-POJH recibe un sueldo de hambre, que va de \$ 5.000 los operarios, a \$ 30.000 los jefes de proyecto. Según Bermeo, "en puro pan se nos va un promedio de \$ 3.600 al mes, y con lo que queda se supone que tenemos que cubrir arriendos, agua, comida, vestuario para los niños, y hasta las medicinas, porque en los Policlínicos ya no las dan gratis sino que hay que comprarlas". El boletín "La Herramienta", editado por organizaciones de Huamachuco, dice que "la inhumanidad que se aprecia en los proyectos del POJH es como en los mejores tiempos de la esclavitud". Investigadores del Programa de Economía del Trabajo (PET) han estimado que el Estado se ha ahorrado, anualmente, más de 180 millones de dólares, por la diferencia entre el sueldo mínimo legal (\$ 6.667) y el sueldo-POJH. Por ejemplo, las municipalidades prefieren utilizar trabajadores-POJH para diversas actividades, pues así es posible reducir la planilla mensual de sueldos y salarios. Con este sistema de superexplotación se



fabrican juguetes, se reparan sistemas de riego y se construyen carreteras.

Si el drama de los hombres es sobrecogedor, el de las mujeres que laboran en el POJH es aún más terrible. Samuel Bermeo denuncia: "Las obligan a dejar botados a los cabros chicos, a los que van al colegio, porque ellas no pueden salir del proyecto hasta las tres y media, y ahí son varias horas que los niños se tienen que quedar botados. Por eso es que exigimos que existan condiciones especiales de trabajo para las compañeras mujeres".

Denuncia, a renglón seguido, el caso del proyecto número 25 de mujeres POJH, donde más de 300 compañeras fabrican juguetes en un galpón que carece de ventilación y de calefacción, que cuenta con un solo water. En repetidas ocasiones las trabajadoras se han desmayado, debiendo permanecer en el lugar de trabajo, sin atención médica, hasta el término de la jornada, porque los supervisores tienen orden de no dejar salir a nadie sin un certificado médico. O la situación del proyecto en el que el mismo dirigente labora; este proyecto se consiguió gracias a una campaña de firmas promovida por el Sindicato, y sin embargo ahora la municipalidad intenta cortar varias plazas de las obtenidas. O, más importante aún, la decisión adoptada por el Gobierno de ir suprimiendo los programas POJH y cambiarlos por Programas de Desarrollo Local (PDL); el cambio de nombre se traduce en menos programas, menos plazas, y salarios que caen a \$ 3.000 mensuales. "Aquí está la consecuencia de los acuerdos con los bancos extranjeros y el FMI. Nos cortan los proyectos y los sueldos para pagarles a los gringos". De acuerdo al Intendente, el POJH deberá desaparecer durante 1986.

Este proceso de ir acabando con el POJH a pedacitos ya se ha iniciado. El proyecto SERVIU de Renca acaba de cortar a 100 trabajadores, de un total de 400. Y el 31 de julio pasado terminaron tres pro-

yectos, renovándose uno solo, con un resultado de 600 personas en la calle. "Es que, afirma Bermeo, el Intendente no tiene la razón cuando dice que los Programas de Desarrollo Local son mejores que el POJH, porque los salarios bajan en un 40 por ciento y además se contrata a mucho menos trabajadores. Es una trampa".

MOVILIZACION Y ORGANIZACION

Este tipo de injusticias ya empujó, en Diciembre de 1983, a una gran movilización de los trabajadores del POJH. Los diarios hablaron de mitines y movimientos en la mayoría de las comunas populares de Santiago.

El entonces Intendente de la Región Metropolitana, General Rene Guillard, atacó a fondo a este movimiento, reconociendo el carácter político de su respuesta en una entrevista en El Mercurio el 25 de Febrero de 1984.

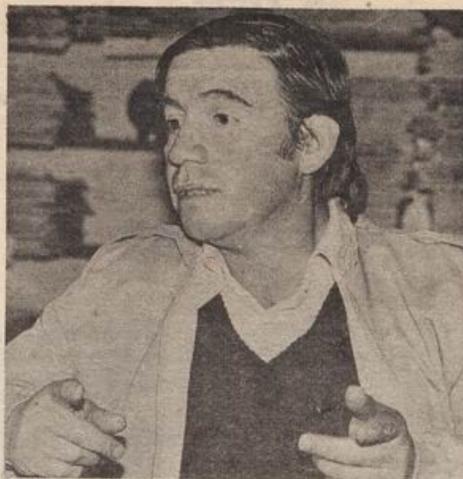
El golpe fue brutal: 82.000 trabajadores-POJH fueron cortados, siendo este el despido más grande de la historia de Chile, según el especialista Pablo Azócar.

De acuerdo al dirigente Samuel Bermeo, la represión le dió buenos resultados al régimen: "el problema está en la desorganización".

El dirigente de los trabajadores-POJH nos explica: "Mucha gente que llega al POJH viene choreada del sindicato, porque no fué capaz de defenderlo de la quiebra de la empresa en que trabajaba. El otro es el cabro joven que busca pega por primera vez, sin idea de lo que es la organización de los trabajadores. Por ello es débil la organización, lo que hace presa fácil de una movilización que puede ser masiva en un momento pero que está sin conductores; así es fácil despedirnos, porque al día siguiente se descoordina todo".

Sin parar, Bermeo sigue hablando para plantear lo que a su juicio es la solución a este problema de organización. "Primero, hay que coordinar los sindicatos-POJH que ya existen. En este momento mantenemos una coordinación de ocho sindicatos que funcionan en Renca, en Pudahuel, Maipú y La Granja; de a poco han ido llegando, ya sea sindicatos constituidos o grupos de trabajadores que se acercan para pedir algún apoyo y que nosotros los invitamos a que se organicen. Pero además, estamos haciendo festivales (ya se han hecho en Renca, en Pudahuel y en Maipú) y encuentros de trabajadores-POJH. Así se va fortaleciendo la organización de los trabajadores".

El sistema de asignación de puestos en el POJH fomenta la disputa y la desconfianza entre los propios trabajadores. Uno de ellos, entrevistado por el especialista Pablo Azócar, expresó: "Esto ya se ha transformado en una ley de la selva. Eso es lo



Samuel Bermeo

que quieren: hacernos pelear como animales. Viera usted que en esas mañanas, a las ocho, cuando inscriben, solo alcanzan a entregar su carnet los más fuertes, los que a empujones logran llegar a la mesa, ya que solo inscriben a treinta y hay 200 o 400 esperando".

Estos sindicatos y sus dirigentes no se quedan esperando a tener una organización fuerte antes de entrar a preocuparse de los problemas concretos de su gente. "No esperamos a que nos "regalen" un proyecto. Ahora juntamos firmas exigiendo un proyecto para esa gente que pone su nombre en el papel. Por ejemplo, en Pudahuel le llevamos 180 firmas al Intendente exigiendo que no corte el proyecto SERVIU de la comuna de Cerro Navia. En algunos lugares hemos conseguido una promesa de que si vamos juntando firmas se irán creando proyectos para darle pega a esas personas".

Hay otros problemas, que el mismo Bermeo señala. "Hay un cierto rechazo de todos los activos a los trabajadores-POJH, que dificulta la coordinación con ellos. Hay un desconocimiento de nuestra realidad, por ejemplo, cuando nos dicen que mejor nos metamos a los sindicatos de los compañeros de la construcción. Estamos por coordinarnos y trabajar juntos, pero en base a que nosotros tenemos una situación muy particular, que es la de ser del POJH y no de la construcción ni de ninguna otra industria". Enfatiza, también, la debilidad económica de los sindicatos-POJH, que dificulta enormemente el trabajo de organización. "Fíjate —nos dice— que nosotros estamos repartidos y dispersos por toda la Región Metropolitana, no es una industria en que el dirigente tenga a todos los compañeros juntos en un solo lugar. Nosotros tenemos que ir a Peñalolén, a Maipú, a Renca, para poder conversar con otros trabajadores, y la mayoría de las veces tenemos que ponernos, entre todos los dirigentes, con cuarenta u ochenta pesos pa' la micro". Finalmente, recalca en que la solidaridad con su causa ha sido insuficiente, "en el sentido de apoyo concreto para reivindicar derechos frente al

gobierno".

RECONOCIMIENTO DE LA SOCIEDAD

Bermeo sintetiza todo en un problema principal: La sociedad y el gobierno no reconocen a los que laboran en el POJH como trabajadores.

Buscando remediar esta situación es que, con fecha 17 de julio, el sindicato de Trabajadores Eventuales de Huamachuco y el de Trabajadores Independientes de Renca y 563 firmantes, enviaron una carta al Ministro del Trabajo Alfonso Márquez De la Plata. El sentido de enviar la carta al Ministro y no directamente a los alcaldes o Intendentes, era precisamente el de dejar constancia de que ellos, los trabajadores del POJH, se consideran sujetos a la realidad laboral del país, y que por lo tanto, corresponde al Ministro del Trabajo conocer y solucionar sus demandas.

En la carta, los firmantes solicitan una audiencia con el Ministro para explicarle diez peticiones concretas. Entre ellas, destacan las siguientes: Salario equivalente al costo de una canasta básica de alimentos; la continuidad inmediata de cada proyecto POJH que termina, o bien otra alternativa de trabajo; respeto a los días de pago; mayor preocupación por la atención médica; solución efectiva a las deudas de agua, luz y dividendos; respecto por parte de los empleados municipales; reintegro de los trabajadores-POJH despedidos durante el mes de Junio (siete proyectos de la comuna de Renca); entrega de un par de zapatos y pantalones de mezclilla para el trabajo; reducción del horario de trabajo de los proyectos de mujeres.

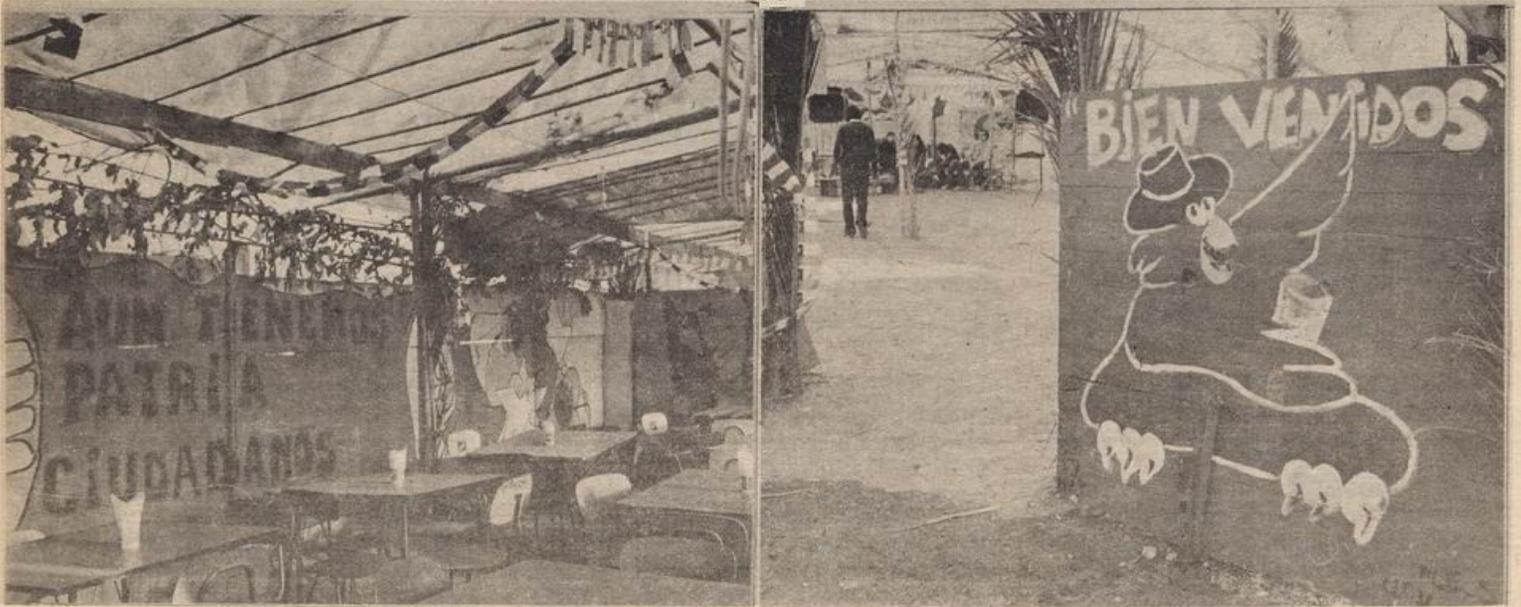
El Ministro fué rápido, breve, y negativo en su respuesta. Al día siguiente de recibir la carta, escribió diciendo que el problema no le correspondía, por no ser los laborantes del POJH asimilables a trabajadores. Les indica que se dirijan al Intendente y/o alcaldes. Los trabajadores no han aceptado la respuesta, y vuelven a la carga con más firmas, nuevas cartas, solicitudes y petitorios.

Al mismo tiempo, amplían su campaña para lograr el reconocimiento. Han escrito al Cardenal Fresno, a la Organización Internacional del Trabajo, a otras organizaciones sindicales. Se han acercado a la prensa y a las radios para hacer escuchar su voz.

Bermeo se levanta de la mesa, que ya al fin de la conversación ha quedado tapizada de papeles. Nos dice al despedirse: "Vamos a insistir ante Monseñor Fresno y ante el Ministro, ante la OIT. Somos el sector más grande de trabajadores, más que los mineros, más que cualquier otro. Nos van a tener que reconocer y que respetar nuestros derechos como trabajadores, no sólo el gobierno, toda la opinión pública".

(Del latín "Callis", senda, camino) Femenino. Vía en poblado / 2. Denominación del pueblo que depende de otro, como si estuviese dentro de él. / 3. "Germ.", Libertad, estado del que no está preso. (Diccionario de la Real Academia Española, Madrid 1970, p. 232).

Fondas



En el día, resaca.



Y en la noche: ¿Que fue lo que escuchó el negro?

¡¡¡Que se vaya Pinochet!!!

Experiencia de Comités de Derechos Humanos de Base

En estas líneas contaremos brevemente la experiencia del surgimiento y desarrollo de los comités de base de Derechos Humanos.

Estos comités nacen en distintas poblaciones de Santiago y se masifican con gran rapidez entre los años 82-84. Al comienzo son expresiones aisladas con una visión muy "juridicista" de los derechos humanos, asumiendo los problemas de la represión política como problema de técnicos o expertos. Posteriormente en el proceso previo y durante las Jornadas de Protesta son muchos los grupos de Dirigentes Poblacionales que sienten la inquietud por crear Comités de Derechos Humanos. La Comisión Chilena crea el Dpto. de Comités de Base para poder brindar atención, asesoría y orientación y en distintas Zonas de Santiago, se inician procesos de Coordinación entre varios comités de un mismo sector.

Hoy, en la Región Metropolitana existen alrededor de 100 comités de base, repartidos en 5 Zonas Territoriales.

Los comités nacen como resultado de la comprensión de la necesidad de contar en el medio poblacional con una instancia que superara al tipo de organización por reivindicación puntual (vivienda, salud, deudores) o por sector (jóvenes, mujeres) que fuera capaz de ligar la lucha por los distintos derechos de los pobladores, sus necesidades básicas y asumiera a la vez la pelea contra los actos represivos. Los comités se caracterizan por el pluralismo ya que los derechos humanos como ideología no

son propiedad de nadie en particular. En ellos se han unido personas de distintos credos y pensamiento político, han demostrado tener gran estabilidad a diferencia de otros grupos, mantienen relaciones con todos los grupos sociales de las poblaciones y han desarrollado formas de coordinación más o menos eficiente y no burocráticas.

¿Qué funciones cumplen bajo la Dictadura? Asumen las tareas de defensa y denuncia frente a la violación de los derechos humanos; solidarizan con los perseguidos; y apoyan a los distintos grupos sociales con los que se relacionan. En nuestras poblaciones la represión es "pan de cada día". Pero la tarea más importante es la de ser facilitador del encuentro y del diálogo social. De hecho los comités han ayudado mucho a facilitar los procesos unitarios teniendo como base la búsqueda del consenso en torno a la defensa y promoción de los derechos humanos.

En el plano de la promoción los comités apoyan, asesoran y promueven la organización de los pobladores por la reivindicación de sus derechos básicos: vivienda, salud, recreación, etc.

¿Qué rol tendrán en una futura democracia?

Los derechos humanos no se agotan con la derrota de la dictadura. En la democracia también se violan los derechos humanos; mientras existan relaciones de injusticia y un sistema de explotación del hombre por el hombre habrá que seguir luchando por niveles de vida digna, no sólo por el "Derecho a la Vida", sino por el "Derecho a Producir la Vida". Los derechos humanos



tendrán que ser la base donde se sustente la democracia y la Sociedad Nueva por la cual estamos luchando. Si estamos luchando por el Socialismo no podríamos pensarlo sin el respeto pleno a los derechos humanos. En este marco, los comités podrían asumir la tarea de la recuperación democrática de las Juntas de Vecinos y también la tarea de educar y formar a los nuevos dirigentes sociales con conciencia y vocación de derechos humanos. En este aspecto la tarea de Educación Popular para los derechos humanos la hemos asumido desde ya tanto a nivel de Actividades For-

mativas de Base, de Animación Cultural de la Comunidad y a nivel de Escuelas de Dirigentes, con la perspectiva de crear una verdadera cultura de derechos humanos, para que nunca más en nuestra Patria vuelvan a ocurrir los horrores de estos doce años y podamos construir una sociedad basada en los valores de Justicia, Solidaridad y Libertad.

José González

Dirigente de un Comité de
Derechos Humanos Zona Sur



AVISO:

Alamonedada es un periódico patrocinado por el partido MAPU que no interpreta necesariamente las posiciones de dicho partido, salvo cuando así se indique. Estas, se exponen en la sección Cartas Sobre la Mesa. El consejo de redacción reserva su opinión en la tira de portada.

CON EL

A principios de septiembre, y por iniciativa del Cardenal Juan Francisco Fresno, numerosos dirigentes políticos de diversas corrientes ideológicas se sentaron, después de doce años de dictadura, en una misma mesa de conversaciones. El resultado que se obtuvo de tales encuentros quedó reflejada en la elaboración del documento "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia", que en estos días ha sido divulgado masivamente para su firma pública. Las reacciones ante el documento han sido de las más variadas: hay aquellos que han adherido, otros que lo han suscrito, y otros que lo han considerado insuficiente, como el caso del PC. Por otra parte, la actitud del gobierno ha sido engañosa; en primer instancia lo descalifica, y luego parece querer utilizarlo como instrumento de desmovilización social. Es por este motivo, y ante la importancia que el tema ha adquirido para la acción del conjunto de las fuerzas democráticas, que ALAMONEDA solicitó la opinión de tres personajes vinculados a distintas esferas del quehacer nacional, con la intención de ir ampliando la discusión que sobre el Acuerdo se ha realizado hasta ahora. Nuestro primero entrevistado, SERGIO MOLINA, ex ministro de Hacienda de Eduardo Frei y actual director del Proyecto Alternativo de la Democracia Cristiana, respondió a nuestras preguntas en tanto que asesor directo del Cardenal Fresno y encargado de concertar y llevar adelante las conversaciones previas entre los dirigentes políticos participantes, así como la elaboración de los borradores que luego se sometieron a la discusión. GUILLERMO DEL VALLE, por su parte respondió a nombre del MAPU sobre los alcances de la adherencia que el socialismo formalizó en relación al Acuerdo; y por último, GREGORY COHEN, dramaturgo y escritor vinculado a organizaciones culturales juveniles, nos hizo llegar sus apreciaciones críticas respecto de la representatividad del documento, así como algunos de sus puntos problemáticos. En cada caso, he aquí sus opiniones:



Sergio Molina

A: ¿Como se gestó el 'Acuerdo'?

S.M.: El objetivo fue lograr un acuerdo político basado en los puntos de concordancia que existen entre las distintas corrientes políticas. Para ello un primer paso consistió en reunir mucha información anterior, a partir de documentos y declaraciones emitidas por los partidos, y en definitiva eso fue lo que se presentó. Los asesores no inventamos nada. Luego, nos dimos cuenta de que el documento final tenía que tener dos características fundamentales: que no fuera tan vago como para no decir nada, y tampoco tan extremo, para evitar las divisiones y rupturas.

Había que establecer un trazado de las normas democráticas fundamentales. En términos gruesos, ese trazado contó con

dos ejes que fueron algunas prioridades en lo económico y un marco institucional en lo político. Es así como se señalan la importancia de la iniciativa privada y también el papel del Estado en un futuro democrático, y algunas orientaciones para enfrentar el endeudamiento externo e interno. Por otro lado, se reafirma un claro y tajante rechazo a la violencia.

Finalmente, al margen de lo anterior, se plantea la necesidad de una serie de medidas inmediatas, que obviamente el Gobierno tendría que poner en práctica para asegurar un efectivo tránsito a la democracia.

A: Sorprende que dentro de los objetivos Ud. no nombre la posibilidad de tener el 'Acuerdo' como base para establecer un diálogo con el Gobierno, ¿qué prioridad le asignaron a ese hecho, si es que lo hicieron?

S.M.: El "Acuerdo" respondió a una petición concreta hecha por el Cardenal Fresno. Lo que se pretende es que no quede como un pacto de las cúpulas políticas, sino que represente a una mayoría ciudadana. En ese sentido, está dirigido al país, aunque el Gobierno es uno de sus interlocutores importantes. Pero no el único ni el principal.

A: Previo a que se firmara y diera a conocer públicamente, trascendió que si bien el Arzobispo no conversaría con el Partido Comunista, sus asesores sí lo harían. ¿Por qué eso no ocurrió?

S.M.: Eso ocurrió y fui yo personalmente quien conversó con los partidos que no estaban participando en las conversaciones, es decir el Mapu, el PS Almeyda y el PC.

De parte del Mapu obtuve una muy buena acogida. Tanto es así, que Víctor Barrueto quiso manifestarle personalmente a Monseñor Fresno su reconocimiento, como efectivamente lo hizo. El PC me expresó que consideraba importante cualquier iniciativa que se implementara en pos de la democracia, pero que el "Acuerdo" era excluyente. Ese fue su principal 'pero'; que se sintieron excluidos.

A: Esas conversaciones que Ud. mantuvo, ¿fueron para invitar a esos partidos a integrarse a las discusiones?

S.M.: No, fueron para informarles.

A: ¿Qué vigencia le ve al "Acuerdo" luego de la respuesta del Gobierno?

S.M.: El "Acuerdo" tiene vigencia por sí

ACUERDO NACIONAL

mismo, en la medida en que el país se ve representado por él. Y, de hecho, lo que ha venido sucediendo es que diversas organizaciones sociales tanto de trabajadores, profesionales o estudiantiles han manifestado su adhesión. Estimo sumamente importante que se organicen todas las formas posibles de comunicación para que eso siga sucediendo. Sobre todo teniendo en cuenta la campaña montada a través de los medios de comunicación social, que pretenden disminuir su valor.

A: Luego de la jornada del día 4, el Gobierno tomó una serie de medidas represivas, que afectaron entre otros a miembros de partidos firmantes del "Acuerdo" a quienes se responsabilizó de la violencia. ¿No cree que eso está hecho para dañar el "acuerdo"?

S.M.: No creo, porque el repudio hacia ese tipo de medidas es generalizado. En cuanto a las intenciones, no quiero juzgar, pero pienso que hay orientaciones destinadas a dividir.

A: ¿Qué pasaría si el Gobierno pretendiera dialogar sólo con algunos de los partidos firmantes?

S.M.: No se ha planteado esa hipótesis, pero en el caso de que llegara a pasar, lo único que yo puedo decir es que hasta el momento, todas las resoluciones han sido tomadas por consenso.



Guillermo del Valle

A: Considerando la reciente coyuntura del 4 de septiembre, en donde la convocatoria de movilización se vió debilitada por la ambigüedad de los firmantes del Acuerdo entorno al tipo de jornada a que se llamaba (protesta, paro, etc.); ¿NO CREE QUE LA DISPOSICION DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA SOBREPASA AMPLIAMENTE A LOS ACTUALES INTERLOCUTORES POLITICOS?

G. del V.: Este es un problema complejo y requiere respuestas precisas para no caer en consignismos, falsas apropiaciones de la movilización popular o evoluciones erróneas. Lo que tú llamas disposición de lucha del pueblo contra la dictadura venía en franco retroceso desde el Estado de Sitio hasta agosto de este año. La frustración que se creó, después de que todos arriesgamos el pellejo en siete protestas nacionales, dos concentraciones masivas y un paro para botar al tirano y éste no cayó y en cambio golpeó con la dictación del Estado de Sitio, los efectos desarticuladores de la represión y del control de la prensa y las incapacidades mostradas por las direcciones políticas durante buena parte de este año, están en la base de dicho retroceso.

En agosto se generó un cambio. La movilización sectorial alcanzó expresiones importantes (paro de los taxistas, toma de liceos corte de caminos y calles de transportistas, etc.), el régimen se mostró más débil (renuncia de Mendoza y encargatorias de reos a varios uniformados) y la divergencia política por primera vez en estos años crearon un hecho que catalizó la disposición popular: el Acuerdo nacional. Estos factores, combinados, posibilitan el éxito de las moviliaciones de septiembre y este nuevo auge de la lucha democrática al que asistimos.

Por lo tanto el Acuerdo Nacional no desmoviliza y por el contrario, el paso de concertación dado es un antecedente que incentiva y favorece la reposición de la presión social. Otra cosa es que frente a la dinámica movilizadora creada, las mismas direcciones muestran grandes insuficiencias en la dirección y conducción. Esto es creo yo, lo más preocupante para las próximas semanas.

A: ¿A que te refiere con "insuficiencias de dirección y conducción"?

G. del V.: Bueno en esto hay varios aspectos que demandan preocupación. El 4 de Septiembre fue posible por factores que

trascendieron al enredo de convocatorias de los días previos. La cuestión es como reforzar esos factores y terminar con los "enredos".

En este sentido hay dos actitudes políticas peligrosas. Una que tiende a congelar la movilización para tranquilizar a la derecha del Acuerdo y mostrar buen comportamiento ante las Fuerzas Armadas; esta es una actitud ingenua porque a los militares no se les convence sólo con papeles, sino con pueblos de pie, y porque es como decirle a un cesante que hay una posibilidad de trabajo creándole la expectativa, para agregarle que mejor no cruce la calle para conseguirlo. . . la otra actitud peligrosa es la radicalista que tiende a reacentuar todas las contradicciones y mostrar un polo que rebalse el Acuerdo desde fuera; ésta es una postura irresponsable pues pisa el palito al desencadenar dinámicas en sectores marginales que restan amplitud y prestigio a la movilización, debilita la potencial participación de nuevos actores y activa contradicciones absolutamente secundarias entre pobladores y pequeños comerciantes y transportistas, favoreciendo con ello el curso de Pinochet.

A: ¿Pero éste problema del Acuerdo y la Movilización no tiene quizás relación con la exclusión del Partido Comunista y, más allá del referente político, con la no consideración de importantes sectores populares, particularmente marginados?

G. del V.: En primer lugar el Acuerdo Nacional supera positivamente el tema de las exclusiones desde dos puntos de vista: el documento postula una democracia en donde nadie queda fuera por razones ideológicas y el Acuerdo en cuanto operación política se plantea abierto para la adhesión y extensión del arco que inicialmente lo elaboró. Si bien en la redacción del Acuerdo no participamos plenamente todos, en el caso de nuestro Partido por ejemplo, lo que es un error de métodos, el problema tiende a resolverse por lo dicho anteriormente.

Ahora bien, reconociendo la deficiencia de método inicial (no se invita a todos) y asumiendo que el Acuerdo en sus contenidos se define como no excluyente hay dos cosas que están por verse. La primera es que si las fuerzas que son suscriptoras iniciales confirman el carácter agregador y unitario de la iniciativa, completando el

arco de partidos e iniciando un diálogo activo con las organizaciones sociales. La segunda, es si los que no somos suscriptores originarios del Acuerdo lo vamos a apoyar resueltamente o vamos a ponerle pelos a la leche, recurriendo al argumento de que no estuvimos en la discusión inicial del texto.

Sobre lo primero el Acuerdo Nacional rendirá examen en estos días al resolver sobre los partidos adherentes que aún no están en la mesa. Sobre lo segundo, ya se han expresado distintas opiniones: entre quienes a pesar de no haber sido invitados inicialmente por el Cardenal Fresno adherimos, ya que más allá de los falsos estatus o protagonismos está el interés popular de la unidad, y quienes han optado por priorizar sus propias estrategias e intereses particulares como partidos por sobre el sentir MAYORITARIO.

Por eso quienes hemos combatido permanentemente las políticas excluyentes demandamos una definición del Partido Comunista; ¿está por sumarse al mínimo común de la civilidad o por autoexcluirse de hecho para jugar a ser cabeza y contraparte de la guerra que el capitán General quiere imponer y que nuestro pueblo rechaza como cancha para su quehacer?

Ahora bien, existe otro problema distinto que es necesario abordar. Me refiero a la relación entre partidos políticos y movimientos sociales en la construcción del Acuerdo Nacional. Los partidos han llegado a un buen consenso inicial pero sería erróneo pensar por ello que la cuestión es sólo agregar firmas. Las organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles, profesionales, culturales, etc. tienen palabra que decir; cada una ha levantado a lo largo de estos años sus propias propuestas jugando más de una vez un activo rol político dado el inmovilismo de los partidos. Por lo tanto la adhesión debe hacerse con contenidos, movilizándolo un gran debate democrático y haciendo del texto entregado el piso inicial para un gran esfuerzo creador y protagónico del conjunto del cuerpo social.

Y esto no sólo en el refugio de las sedes de los Colegios Profesionales, terreno cómodo para la clase política, sino que en la calle y en las poblaciones, promoviendo un diálogo directo, franco, sin temor a la aspereza e incomunicación inicial, ya que la atomización es grande.

A: ¿Qué responsabilidad le asignas a la izquierda en un momento de concertación política y social como el actual?

G. del V.: Le asigno a la izquierda una responsabilidad fundamental. El movimiento popular y el espacio socio-cultural de izquierda requieren de una expresión política que en colaboración con las organizaciones sociales encare el proceso de los próximos años representando sus demandas, impidiendo el aislamiento y la exclusión y ubicando al pueblo como

fuerza condicionante y contribuyente al Acuerdo Nacional y a la salida política.

Este papel lo debe asumir el Socialismo ya que en el Partido Comunista sigue primando más la lógica radicalista y vanguardista que lleva a una política sectaria y de reducción de la izquierda a su expresión puramente orgánica y politizada.

Hay un papel particular y preferente para el Socialismo en el seno de la concertación y éste es vincular Acuerdo y Movilización, demanda democrática y reivindicación socio-económica, papel de los partidos y rol protagónico de los movimientos sociales. Para ello debe distinguir entre el esfuerzo generoso por preservar el amplio Acuerdo Nacional, sin pedirle peras al olmo o dicho de otro modo sin exigirle a la derecha un comportamiento de izquierda, del esfuerzo permanente por levantar dinámicamente un eje movilizador de las fuerzas por los cambios, particularmente con la Democracia Cristiana y el Partido Comunista.

Si sintetizara el perfil Socialista, la expresión de izquierda que nuestro pueblo requiere en la hora actual lo definiría como FLEXIBLE para contribuir al Acuerdo Nacional que dé salida a la crisis del país pero a la vez INTRANSIGENTE en las demandas populares y en la construcción de poderosos movimientos sociales, ARRAIGADO en la práctica solidaria y combativa que surge de las clases populares, y CREADOR en el desarrollo de una cultura socialista en la sociedad.



Gregory Cohen

G.C.: Es lamentable que iniciativas como éstas, que intentan ser un punto de partida para solucionar una crisis tan estructural como la que sufre Chile, corran el peligro de desintegrarse en el camino al no estar detrás de su factura, la participación efectiva de todas las organizaciones políticas del ámbito opositor.

Esta falta de realismo se torna aún más

grave, si consideramos que ya hay experiencias anteriores de intentos de Reconciliación y, por ende, pruebas concretas de la poca o nula disposición de un régimen como éste, ciego de obsecación y de poder (¿y sabemos cuán feroces son los golpes de un ciego!), hacia tales deseos de unidad y de reconciliación.

Atendiendo más a la letra del Acuerdo, me surgen algunas inquietudes, cuyo análisis corrobora las insuficiencias y vaguedades que contiene.

Con respecto a la representatividad: habría que destacar las dos fases. La primera, de elaboración, donde el documento se origina, de corte político; y una segunda, que corresponde a la proyección social del Acuerdo. Las otras fases las dejo a la imaginación del buen lector.

En la fase primera, una cierta cantidad de movimientos y partidos políticos, reunidos "a raíz de un llamado que formuló el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, con miras a echar las bases para una reconciliación nacional", elaboran un documento, para luego invitar a todos quienes sean y quieran, a adherirse a fin de que se produzca una "concertación democrática realmente representativa de toda la nación".

O sea, según el documento, éste llega a ser "realmente representativo" cuando adhieran a él "los trabajadores, empresarios, profesionales y demás actores del acontecer nacional. . ." Pero. . . ¿cómo esperar eso si la iniciativa es en su origen excluyente? Y además, cómo no esperar brotes de confusión y divisionismo si una gran cantidad de organizaciones de trabajadores, sindicales, poblacionales, estudiantiles, artístico-culturales están representadas también por partidos de importante raigambre popular y que se encuentran fuera del Acuerdo en su fase de elaboración? Cabe preguntarse entonces ¿quién se favorece con todo esto? ¿Basta la argumentación de la táctica política, frente a la exclusión de algunos partidos de izquierda? ¿Las alternativas que se manejan son las válidas?

Felizmente, la Gran Movilización del 4 de septiembre, despejó muchos de estos temores y reafirmó que las organizaciones de base, más allá de las cúpulas políticas a las que pueden responder, estuvieron presentes como activos protagonistas de un estado de ánimo decidido y de lucha por la dignidad y por sus legítimas reivindicaciones. Esta actitud, fuera de ser prueba de unidad y de madurez, es la mejor respuesta a la pregunta de cómo accedemos a una convivencia justa, democrática y solidaria. También es una muestra de lo improcedente que resulta la consigna "movilización sin violencia", puesto que, en un marco represivo, cualquiera manifestación que vaya en contra de lo estipulado por el régimen, trae como resultado un incremento automático de la represión y del amedrentamiento. Esa es la

Continúa pag. 19 . . .

¿Otra Realidad?

Una reciente gira a localidades sureñas han permitido una vez más al Pdte. Pinochet acercarse a las realidades de su administración que más aportan al activo de ella: regiones pujantes, nuevas obras públicas, aumento del empleo y un público entusiasta y numeroso que le expresa adhesión".
(EL MERCURIO, Comentario Político del domingo 25 de agosto de 1985).

Detrás de esta peregrina afirmación, se esconde una realidad diferente. Una realidad triste, que quienes viven en provincias, no sólo conocen sino que sufren.

Hablar de Iquique o Pto. Montt, de Talca o Chañaral es hablar —en términos generales— de los mismos problemas que aquejan al resto del país, desde que se implantó la dictadura: cesantía, represión, jóvenes sin futuro, fábricas e industrias paralizadas. El "activo" dictatorial de estos 12 años, no tiene punto de comparación con el daño inconmensurable que han experimentado las regiones del país.

¿Pero cuál es el texto específico que el régimen ha desencadenado hacia provincias?

¿Cómo ha recibido y afrontado la gente de provincias esta situación?

Y desde otra mira: ¿Hasta qué punto las alternativas que han ido surgiendo, logran comprender o incomprender las que van más allá de Santiago, Valparaíso y Concepción?

Para responder estas y otras preguntas, ALAMONEDA abre esta sección, con el compromiso de hacer hablar a los verdaderos protagonistas y a sus verdaderas realidades.

Con el fin de no partir sin dar antes un par de gruesas pinceladas sobre el tema, hemos conversado con RAUL PRADO, dirigente del BLOQUE SOCIALISTA, quien nos entrega su opinión: "En provincias, la dictadura ha aplicado radicalmente su política, no sólo en lo represivo, sino que también en el intento de refundar capitalismo en Chile.

Ha avanzado mucho en su proyecto y esto ha acarreado mucha injusticia". Y reafirma su opinión con ejemplos: "El principal contratador de mano de obra es el POJH, porque en ciudades como Rancagua

o Calbuco, que antes tuvieron empresas del sector automotriz y pesquero, hoy no tienen nada, por lo tanto la cesantía aumenta y la única alternativa para paliarla es el POJH".

Sobre la regionalización nos precisa que este es un anhelo anterior a la dictadura y que se visualiza como una aspiración de desarrollo descentralizado, por parte de las provincias. No obstante, "se ha transformado en un aparato más de control sobre la población. Es decir, en lo material esto no ha significado ningún avance, por el contrario, ha tenido consecuencias negati-

vas. Ahí está el caso de Arica donde las fábricas están transformadas en recintos militares. Los criterios utilizados son de control y Seguridad Nacional (¿como la entienden ellos!) más que de desarrollo. Victoria, por estar en el centro de un triángulo geográfico debió ser la capital de Malleco, pero designaron a Angol, ¿por qué? Porque en Angol existe un regimiento y en Victoria sólo un batallón.

Se ha utilizado también el criterio del "cuoteo": la provincia Cardenal Caro, capital Pichilemu, no tiene justificación técnica, ni tampoco de Seguridad Nacional, pero igual se creó. La única explicación es que faltaba una provincia para la distribución entre las distintas fuerzas".

¿Y cómo ha vivenciado la gente de provincias esta experiencia autoritaria?

"Faltará espacio para contar ejemplos de miseria, de desprotección y represión. Y también, y esto es muy importante, de autorepresión y autocensura, practicadas básicamente por motivos laborales y de subsistencia".

Lo anterior, ha marcado la actividad política en las provincias donde a juicio de Raúl Prado, "hay que hacer política de acuerdo a las experiencias y grados de organización real y no de acuerdo a lo que se cree en Santiago. Hay que considerar el papel y el peso ideológico que cumple el canal estatal de TV; que en provincias no existe el acicate de las instituciones y que ni la iglesia ni los medios de comunicación opositores, alcanzan el poder contrastante que tienen en la capital".

Fue así como buscamos introducirnos en las condiciones particulares desde donde se desarrolla la lucha contra la dictadura en provincias.

DESDE Rancagua

"... Derecho a la Vida y al Trabajo"

Con esta exigencia, concluye el PLIEGO DE CACHAPOAL, que los trabajadores rancagüinos han hecho llegar al Gobernador Provincial en el mes de agosto recién pasado.

En este documento, el COMANDO PROVINCIAL DE TRABAJADORES DE CACHAPOAL —que agrupa a 6 de los 8 sindicatos de la Zonal El Teniente; a los sindicatos de la Construcción, Taxistas, Trabajadores Gráficos; a la AGECH provincial; el MUDECHI y el Frente de Estudiantes Democráticos de Rancagua —expone un listado de problemas "que requieren una solución inmediata por parte de las

autoridades provinciales".

Muchas de las demandas coinciden con lo que pudiera plantearse en Santiago o cualquier otro lugar del país. "Con el agravante —dice EUGENIO LOPEZ, dirigente del Sindicato SEWEL Y MINAS— que las riquezas que se gestan aquí, no quedan en la provincia". Es por esto que una de las reivindicaciones más destacadas es "la utilización de los fondos provenientes del impuesto ley 13.196 aplicado a CODELCO, el cual significó la suma de \$ 19.685 millones en 1984, en la construcción, mejoramiento de hospitales, postas, escuelas y creación de planes que absorban de una



manera digna la cesantía de los jóvenes y jefes de hogar”.

Este petitorio, del cual esperan respuestas, constituye una de las últimas iniciativas del Comando.

ALGO DE HISTORIA

El Comando nació a principios del año 83 y los mineros de El Teniente —como en todo lo que ocurre en Rancagua— fueron decisivos. Eran los tiempos de las protestas y las grandes movilizaciones por la democracia y en Rancagua hubo mucha actividad. PATRICIO PARADA, uno de los fundadores de la CODEJU Provincial y que luego tuviera que sufrir relegación, recuerda: “Hubo protestas callejeras, se leyeron manifiestos, dos grandes concentraciones públicas, actos en los sindicatos, la huelga de los mineros despertó mucha solidaridad y la Jornada por la Vida del 9 de agosto fue una fecha culminante: hubo videos en las poblaciones, marchas hacia la Catedral, velas encendidas. Se constituyó el Comando de Movilización Social con la conjunción de los sindicatos obreros, las organizaciones sociales y las representaciones locales del MDP, la AD y el BS, y se podría decir que se perdió el miedo”.

La implantación del Estado de Sitio, con su secuela de represión y relegaciones cambió el panorama y al igual que en el resto del país, en Rancagua se pasó a una etapa de reflujo. Sin embargo, con no pocas dificultades, el Comando ha seguido en actividad. Entre los actores surgen una serie de reflexiones y autocríticas que tratan de dar cuenta de lo avanzado hasta ahora. “Es verdad que estamos muy influenciados por Santiago —dice LUIGI SALERNO, Pdte. de la AGECH-Rancagua— y que cuando las cosas se dan buenas allá, aquí suele ocurrir lo mismo. Pero aquí hay responsabilidades nuestras. Entre protesta y protesta no hubo ningún trabajo serio. Debemos formar instancias de participación en la base. Todo ha sido demasiado cupular. La continuidad la dará el pueblo organizado, cada sector social, cada candidato, cada agrupación sectorial reivindicando lo suyo, lo concreto y luchando por ello”.

MIREYA ORTIZ, presidenta de MUDECHI, comparte este juicio y va más allá: “los políticos han vuelto con recetas pasadas de moda. Hay que cambiar los estilos. Mucho “vitriño” y a la primera de cambio desaparecen. No todos, pero muchos son así. Hay que comprometerse más con la base”.

LUIS ZUÑIGA, presidente de la Zonal El Teniente, agrega: “han habido dos etapas, antes y después del Estado de Sitio, pero lo importante es que el Comando se ha mantenido a pesar de la repre y del miedo que ha vuelto. Yo destaco el Pliego que hemos hecho llegar al Gobernador como una demostración de seriedad y madurez de parte de los trabajadores de Rancagua”.

VENTAJAS Y DIFICULTADES

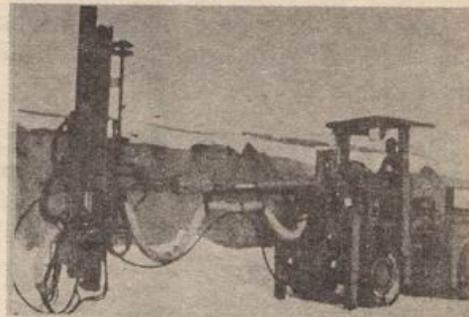
Las diferencias políticas e ideológicas no impiden el trabajo conjunto. EDISON DIAZ, dirigente del Frente de Estudiantes Democráticos, cuenta que ellos son un movimiento pluralista en que militantes de partidos e independientes luchan por las mismas reivindicaciones: “en provincias estamos más atrasados que Santiago, pero aquí hay más unidad que allá. En ciudades como Rancagua el control represivo es mayor y esto nos exige estar más juntos y cuidarnos mutuamente”.

La cercanía con la capital se evalúa en términos disímiles. “Tenemos a la mano a los dirigentes políticos y sindicales nacionales, y esta es una ventaja —comenta PATRICIO PARADA— pero estos también nos tienen cerca a nosotros y a veces sus orientaciones impiden una iniciativa provincial. Hay algunos que dependen más que otros, pero esos actúan en detrimento de todos”.

“De Rancagua se tiene una visión idílica y esto es erróneo —plantea LUIGI SALERNO— se cree que los mineros son más activos y combativos de lo que verdaderamente son”. Hay unanimidad en este juicio y el diagnóstico del papel jugado por ellos en todo este tiempo, es más negativo que positivo. LUIS GUERRA habla en forma franca: “que decir Rancagua es decir El Teniente es innegable. Y es verdad que esta zona es más impermeable a los problemas cotidianos de los trabajadores chilenos. Hay mayor indiferencia. Yo lo atribuyo a que los mineros saben que cuentan con una organización sindical, con dirigentes y asesores que los defienden y entonces muchos se dejan estar. Por otra parte, aquí hay un sueldo seguro. Ahora, no se crea que tenemos demasiados privilegios, porque si el sueldo es bueno, con él hay que mantener a los hijos cesantes, que se han casado, que tienen niños y que están sin trabajo”.

Consultados sobre la regionalización impulsada por la dictadura, los rancagüinos son incapaces de distinguir sus posibles ventajas. Hay que remitirse al Pliego del Comando, dicen, y allí se puede observar cómo nuestro pueblo está agobiado por problemas derivados del modelo económico, que nos ha empobrecido y nos ha quitado servicios que antes estaban garantizados. MIREYA ORTIZ, quien en su trabajo asume la defensa de la familia y su entorno, denuncia: “aquí, luego de 3 meses del terremoto, todavía había gente durmiendo en la calle. ¿Dónde quedó la tan cacareada ayuda del gobierno? Si una madre lleva a su hijo enfermo a una posta o a un hospital, tiene que pagar \$ 570 en la guardia, para que se lo atiendan. La educación es cada vez más elitista. Los jóvenes no tienen donde trabajar. ¿De qué regionalización me habla?”

Y en cuanto a los jóvenes, la drogadicción y el alcoholismo en las poblaciones es algo dramático. Hay mucha frustración y no han existido instancias que puedan canalizar las inquietudes positivas de la juventud. La Iglesia de Rancagua, con una jerarquía poca amiga del trabajo social, ha estado ausente en la tarea de animar grupos de reflexión y organización juvenil.



EL MOMENTO ACTUAL

La elaboración del pliego y la preparación de septiembre, han reanimado a este Comando de Trabajadores, que le ha abierto un espacio a organizaciones sociales y estudiantiles —como el Frente de Estudiantes y la MUDECHI— para trabajar en conjunto.

Son los primeros pasos para revertir el mal momento posterior a la instauración del Estado de Sitio. Cuando los objetivos se tornan difíciles, decrece la voluntad, afirma EUGENIO LOPEZ, pero hay que superar esta etapa. Todo Chile, y entre ellas las provincias, debemos jugar un papel vigoroso en el proceso de democratización, porque mientras se mantenga la dictadura no habrá tranquilidad para nadie”.

Entre los desafíos está una mayor preocupación hacia las comunas, la integración de otras organizaciones al Comando y superar los problemas de información. “Y hay que partir de la realidad —sostiene LUIS GUERRA— no olvidemos que muchos no hacen nada por temor a perder el trabajo. Que no todos están preocupados por los problemas de sus hermanos de clase y que la desesperanza obedece a que no se visualizan salidas claras”.

Sobre esto último, el Acuerdo Nacional para la Reconciliación, fue evaluado positivamente por los dirigentes provinciales, aunque varios advirtieron que conlleva el riesgo de la desmovilización.

PATRICIO PARADA cree que hay que insistir más en la educación popular y en la reconstrucción de organizaciones sociales: “no basta la agitación”. Y MIREYA ORTIZ piensa que Punta Arenas ha dado una buena demostración de lo que se puede hacer en provincias, “sin esperar que todo venga de Santiago”.

Desde el Comando Cachapoal, muchos rancagüinos —entre aciertos y dificultades— van ejerciendo su derecho a participar y abrir alternativas.

BOLIVIA

La Difícil Solución

Por Patricio Cota

El año 1981, luego de una seguidilla de dictaduras militares, Bolivia recuperó la democracia y una coalición de centro-izquierda, con amplia base popular, eligió a HERNAN SILES SUAZO para que ocupara la primera magistratura del país.

Constitucionalmente, SILES aún debería estar en el Palacio Quemado. Sin embargo, la aguda crisis nacional que su gobierno no sólo no pudo sortear sino que profundizó, lo obligó a resignar su cargo y llamar a elecciones presidenciales adelantadas.

OBSTACULOS DIVERSOS

Sin duda, Bolivia es un país de no pocos problemas. Con seis millones de habitantes, el 60% de la población está compuesta por indios quechuas y aymaras puros, que conservan estructuras sociales del pasado, costumbres y lengua propia, generando fuerte choque de mentalidades y escasas posibilidades de integración.

El 40% son analfabetos y hay un 75% de la población sin asistencia sanitaria de ninguna especie.

El déficit fiscal alcanza cifras siderales y el contrabando ha devenido en una intocable fuente de subsistencia popular.

A esto hay que agregar, que siendo Bolivia el primer productor mundial de estaño, ha visto caer los precios del mineral hasta por debajo de su costo de extracción. La mediterraneidad, según todos los bolivianos, es otra fuente de desgracias, y finalmente la elaboración de cocaína produce a los narcotraficantes nativos, tres veces los ingresos del país por sus exportaciones; con el ejército, la policía y la administración penetradas por la corrupción.

En la historia del vecino país, es notable la inestabilidad política, que se resume en 189 golpes de estado en 160 años de vida "independiente". Esto no es ajeno, por un lado, al hecho indesmentible que para la oligarquía criolla así como para las compañías internacionales, Bolivia es sólo un gran yacimiento al que hay que extraerle su riqueza sin preocuparse de lo demás. Por otro lado, el surgimiento y consolidación en estas últimas décadas, de poderosas organizaciones sindicales como la Central Obrera Boliviana (COB), que a sabiendas de su gran poder de presión ha ido accediendo a una suerte de maximalismo reivindicativo.

SILES, como cualquier otro, tuvo que enfrentarse a este cuadro, queriendo gobernar desde una óptica progresista —lo que implicaba reformas— y dentro de los marcos democráticos.

Lo último lo consiguió, aunque a veces al precio del patetismo: bastaría recordar

su huelga de hambre en pleno salón presidencial, mientras afuera, en medio de febriles carreras, se rumoreaba que los fusiles volverían a mandar. Es más, en su gobierno los Derechos Humanos fueron rigurosamente respetados y los militares se ciñeron a la legalidad democrática; pero en los terrenos proyectuales y económico-social el resultado es magro.

A poco andar, tuvo que oscilar entre las exigencias sindicales y la moderación que exige la complejidad de gobernar un país poco desarrollado que de hecho no controla su economía y vive acosado por los acreedores internacionales.

A esto se sumó la división de los partidos y personas que constituyeron la coalición original. De tres grandes fuerzas: el MNRI de SILES; el MIR de PAZ ZAMORA y el P. Comunista Boliviano, en las pesadas elecciones presidenciales de julio de este año, la izquierda ha cursado ante el país con 40 alternativas, en un ambiente insostenible de rencillas y descalificaciones mutuas; lo que lleva a reflexionar sobre los ingentes obstáculos que deben enfrentar quienes se proponen —en países como Bolivia— políticas de reforma social y cultural a la par que el respeto y ejercicio de las libertades.

PAZ ZAMORA, cuando era Vicepresidente de SILES, dijo: "la democracia paga la factura de los gastos y los desmanes de las dictaduras" y esto es una gran verdad. También lo es el que hay una cierta debilidad intrínseca en las democracias de los países demasiados sumidos en la miseria, como es, desgraciadamente, el caso de Bolivia, en que las legítimas presiones de grandes masas por un lado y las exigencias de la deuda externa por otro, dejan poco margen para buscar salidas de fondo, con las medidas, los plazos y la repartición de costos necesarios.

Habría que decir también, que la izquierda del vecino país ha centrado demasiado su atención y accionar en los procesos electorarios y en las pugnas por la pureza ideológica y revolucionaria, que seguramente, carecen de sentido para la mayoría de los bolivianos. En Bolivia, donde la fuerza de los sindicatos es muy

superior a la de los partidos, la prioridad por las elecciones presidenciales o parlamentarias, al menos debería ser relativizada.

Lo anterior alcanza toda su dimensión, en el hecho que Bolivia "es un país izquierdista" como dijera ROBERTO JORDAN, uno de los candidatos presidenciales derrotados en julio; con una voluntad democrática innegable y con unos sindicatos obreros cuya capacidad organizativa y combativa es excepcional.

El gobierno de SILES, exige entonces, un análisis serio, que combine los problemas estructurales del país altiplánico y las condiciones y énfasis indispensables para intentar una salida popular y democrática para Bolivia.

Para el balance, en el gobierno de SILES, el país se declaró unilateralmente en suspensión de pagos, ha sido incapaz de afrontar la deuda externa de 3.000 millones de dólares y el salario promedio de la fuerza laboral alcanza a la exigua cifra de 12 dólares por mes (unos \$ 2.300 chilenos).

LA "NUEVA REVOLUCION"
DE PAZ ESTENSSORO

Este longevo político de 77 años que desde hace un mes ocupa por cuarta vez la presidencia de la república, se propone enfrentar la crisis con una receta neoliberal, al más puro estilo "chicago boys". Con medidas tales como la privatización de la economía; la congelación de salarios; la implantación de la libre contratación y despido; la liberación total del sistema de precios y tarifas en el mercado interno y la eliminación de la entrega de alimentos subvencionados a los sectores laborales; PAZ ESTENSSORO pretende inscribir a Bolivia en las políticas del FMI, haciendo recaer el peso de la deuda en los hombros de los sectores populares.

A no mediar una fuerte y generalizada represión, es altamente improbable que una política económica de esta naturaleza pueda aplicarse con facilidad. Por de pronto, los sindicatos mineros, obreros y campesinos han llevado a efecto una huelga general de 48 horas y la COB anunció que esta era la primera manifestación de una oposición a ultranza a esta ofensiva reaccionaria. Y aunque PAZ ESTENSSORO saltara con la suya la duda de cómo se podría pauperizar más a un pueblo tan pobre como el boliviano.

SALVADOR ALLENDE

Salvador Allende vivió 65 años; muerto hace 12, aún está presente en la vida social y política de nuestro país, aún vive en la memoria y el cariño del pueblo y aún constituye un referente político para muchos.

¿Por qué permanece la figura de Allende? ¿por qué han sido perfectamente inútiles los esfuerzos de la dictadura por opacar su presencia histórica? ¿por qué miles de jóvenes que no lo conocieron se movilizan hoy tras su imagen? ¿en qué radica su vigencia actual? ¿cuál es su legado? ¿qué significa reivindicar hoy su figura?

Las respuestas posibles a estas preguntas, y a muchas más, son casi infinitas y en permanente evolución. Sin embargo, todas ellas surgen de la convergencia de dos elementos: de una valoración histórica del papel jugado por Salvador Allende en el desarrollo del movimiento popular y del país, y de una visión de los problemas y desafíos del presente nacional y popular. Así se construyen los significados históricos, así se reconocen los símbolos, así se conforma la memoria de un pueblo. Sólo así podremos entender —y, lo más importante, aceptar— que existan distintas valoraciones de un Allende que nos pertenece a todos.

ALLENDE: UN LIDER CON HISTORIA

Salvador Allende representa un tipo de liderazgo especial; se trata de un dirigente popular cuya legitimidad y reconocimiento provienen de una larga trayectoria junto a su pueblo, que se sustenta en la función de ir acompañando e interpretando tendencias profundas de su sociedad y de su tiempo. La vida personal y política de Allende se confundieron con el proceso democratizador que la sociedad chilena vivió a partir de los años treinta.

Imágenes que ilustran esta afirmación:

* cuando Allende tiene 20 años, la sociedad chilena enfrenta una profunda crisis



social, económica y política: sufre los rigores del autoritarismo de Carlos Ibáñez. Allende es universitario y la universidad es de una alta sensibilidad a la crisis: las representaciones políticas no son capaces de dar cuenta de nuevos movimientos sociales que requieren expresarse. El socialismo se perfila. Allende lucha por la caída de Ibáñez; participa de la República Socialista.

* cuando tiene 30 años, Allende participa activamente de la resolución que la sociedad chilena acuerda para resolver su crisis: el Frente Popular. Se trata de una salida política que significa el desarrollo y expansión de la institucionalidad democrática; una salida económica que se expresa en el impulso de la industrialización; una salida en que los sectores medios y populares actúan a través del Estado. Desde Valparaíso Allende impulsa el Frente Popular. El Frente triunfa y él ya es médico. Se transforma en el ministro más joven de Pedro Aguirre Cerda.

* al cumplir los 40, las relaciones entre los partidos populares —el PS y el PC— enfrentan uno de sus momentos más difíciles; la participación en los gobiernos de frente

popular y las contingencias internacionales han ido trazando una línea de división. Allende afirma sus principios socialistas y actúa en consecuencia, lo que lo llevará, después, a levantar su primera candidatura presidencial a sabiendas de su derrota.

* los 50 años lo encuentran en un Partido Socialista reunificado y trabajando por el Frente de Acción Popular, FRAP; es la izquierda que concursa con un proyecto de transformaciones frente a la sociedad chilena, en oposición a los esfuerzos de la derecha tradicional por recuperar el poder. Allende es, por segunda vez, candidato del pueblo: pocos miles de votos lo separan de la victoria.

* cuando Allende tiene 60 años, un gran movimiento por los cambios recorre el país; las reformas no han hecho más que profundizar las demandas por participación social y política de los sectores populares. La democracia chilena se ve exigida, se hace estrecha. Allende, definitivamente, para el pueblo, es el llamado a encabezar el punto más alto del proceso democratizador: la Unidad Popular y su programa de transición al socialismo. El liderazgo construido a lo largo de más de cuatro décadas enfren-

"... Se los digo con calma, con absoluta tranquilidad; yo no tengo pasta de apóstol ni de mesías. No tengo condiciones de mártir. Soy un luchador social que cumple una tarea, la tarea que el pueblo me ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que pretenden retrotraer y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir no daré un paso atrás. Que lo sepan: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me diera. Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente; defenderé esta revolución chilena y defenderé el gobierno porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo".

Salvador Allende G.

tó, en los años de gobierno popular, los mismos embates y exigencias que el proceso del cual era fruto.

No es, entonces, la figura de Allende, el perfil de un hombre recortado sobre la historia de un pueblo, sino, más bien, el reconocimiento de una parte importante de la propia historia en la figura de ese hombre. Por eso los esfuerzos del poder han sido estériles, por eso la presencia de Allende se siente; se trata de una presencia con historia.

ALLENDE: UN SIMBOLO EN CONSTRUCCION

Muerto Allende, se hace posible el símbolo. Desde los problemas, desafíos y dilemas de un presente que va descontando futuro, se inicia la producción de significados en torno a su figura. Concursan las distintas visiones. Emergen los distintos Allendes.

Desde las afirmaciones más rígidas, desde las visiones más definitivas, desde los significativos más estructurados, se le ha pedido a Allende que venga a confirmar determinadas certezas del presente. Así, no será raro encontrar exaltada la figura memorable de Allende enfrentando la muerte, el 11 de septiembre, entre quienes ven hoy como única salida la lucha frontal contra el régimen. No será raro, tampoco, encontrarse con un Allende exigido en su cualidad de articulador de democracia y socialismo entre aquellos que enfatizan en el pronto regreso a una institucionalidad

democrática como forma de avanzar en la transformación social. Y es legítimo que así se haga. Sólo que asaltada la duda acerca de si el legado de Allende se reduce a confirmar opciones del presente, a costa de parcelar su significación histórica. Pareciera que no. Pareciera que, puestos fuera de su contexto histórico, contenidos particulares de su pensamiento político o aspectos específicos de su accionar, perderían fuerza y universalidad. Si esto fuera así, ¿no habría que buscar, más bien, los significados actuales de la figura de Allende, no tanto en los contenidos de su pensamiento y de su acción, sino en la forma cómo esas ideas y esas acciones se articulaban con su tiempo y con su pueblo? ¿no será más útil y sugerente, para un socialismo que aún hoy día no logra reencontrarse con lo popular y lo nacional, pensar y discutir en torno a la capacidad que Allende tuvo para ser representativo e intérprete, si no de todo, de buena parte del pueblo? ¿no será más productivo ofrecer a Allende la posibilidad de interpelar nuestras opciones y certezas actuales, más que pedirle que las confirme?

Si pensamos en la óptica de ver en Allende aquello que hoy nos puede ser útil para regenerar la capacidad que el socialismo tuvo de interpretar los anhelos populares, sobresalen al menos cuatro rasgos:

- Allende mostró, a través de su vida política, una constancia en ciertos principios: una fidelidad al cambio, a la transformación; una fidelidad a lo popular, a

sus intereses permanentes; fidelidad al socialismo, como sistema de vida alternativo. Allende fue así referente popular.

- Allende se situó siempre nacionalmente, pero desde lo popular; enfrentó los problemas de la nación. De allí su capacidad de conducir un proyecto nacional protagonizado por el pueblo.
- Allende concebía al pueblo como algo diverso y asumía esa diversidad para dirigirse a él, para interpretarlo. Logra identificar al pueblo desde sus particularidades. Condensa lo popular desde su diversidad; es un dirigente multifacético.
- Allende tenía un sentido político pedagógico para relacionarse con el pueblo; su discurso, y también sus acciones, remiten permanentemente a la realidad, tanto del pueblo como del país.

Si reconocemos estos rasgos en la figura de Allende, si los concebimos como parte consustantiva de su legado y los reivindicamos como una exigencia para el socialismo chileno de hoy, estaremos construyendo un símbolo cuyo valor no radique en su capacidad de poner límites o sancionar "lo bueno y lo malo", sino en su capacidad de abrir compuertas; de señalar caminos más que de determinar pasos.

Si reconocemos en Allende un tipo de liderazgo basado en su cualidad de intérprete de los anhelos y esperanzas populares, si nos detenemos en los modos como se produjo esa identificación y nos preguntamos por la necesidad/posibilidad del socialismo de construir liderazgo hoy, habremos avanzado.

Si precisamos qué es lo que nos permite, como socialista, ocupar un lugar en el actual proceso histórico que vive la sociedad chilena; si fijamos con mayor precisión cuáles son nuestras fidelidades, aquellas que no se negocian y que constituyen referencia para el pueblo; si nos abocamos a lo nacional desde los dilemas reales de nuestro pueblo, valorando y proyectando sus realidades particulares y locales, así como su diversidad; si avanzamos en estos terrenos estaremos avanzando también en la regeneración de un liderazgo posible.

Un liderazgo que, simbolizado en la figura de Salvador Allende, se sostenga y materialice en la realidad actual del socialismo chileno; en un pensamiento y una práctica históricamente definidas.



Isla de Pascua, los Pielas Rojas y el Año 2.000

Por Toño Delaefe

Hace 130 años el jefe Seattle, de la tribu Suwamish de los territorios del Norte de los Estados Unidos, escribió, en respuesta a la oferta de compra de tierras hecha por el presidente Franklin Pierce en 1855; "Consideraremos vuestra oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, pondré una condición: que el hombre blanco deberá tratar los animales de estas tierras como hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de conducta. He visto miles de búfalos pudriéndose sobre las praderas, abandonados por allí por el hombre blanco que les disparó desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo cómo el humeante caballo de vapor puede ser más importante que el búfalo al que sólo matamos para poder vivir. ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales hubiesen desaparecido, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque todo lo que ocurre a los animales pronto habrá de ocurrir también al hombre. Todas las cosas están relacionadas entre sí. Vosotros debéis enseñar a vuestros hijos que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la tierra, debéis decir a vuestros hijos que la tierra está plena de la vida de nuestros antepasados. Debéis enseñar a vuestros hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra madre. Todo lo que afecta a la tierra afecta a los hijos de la tierra. Cuando los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos. Esto lo sabemos: la tierra no pertenece al hombre, sino el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la tierra ocurrirá a los hijos de la tierra".

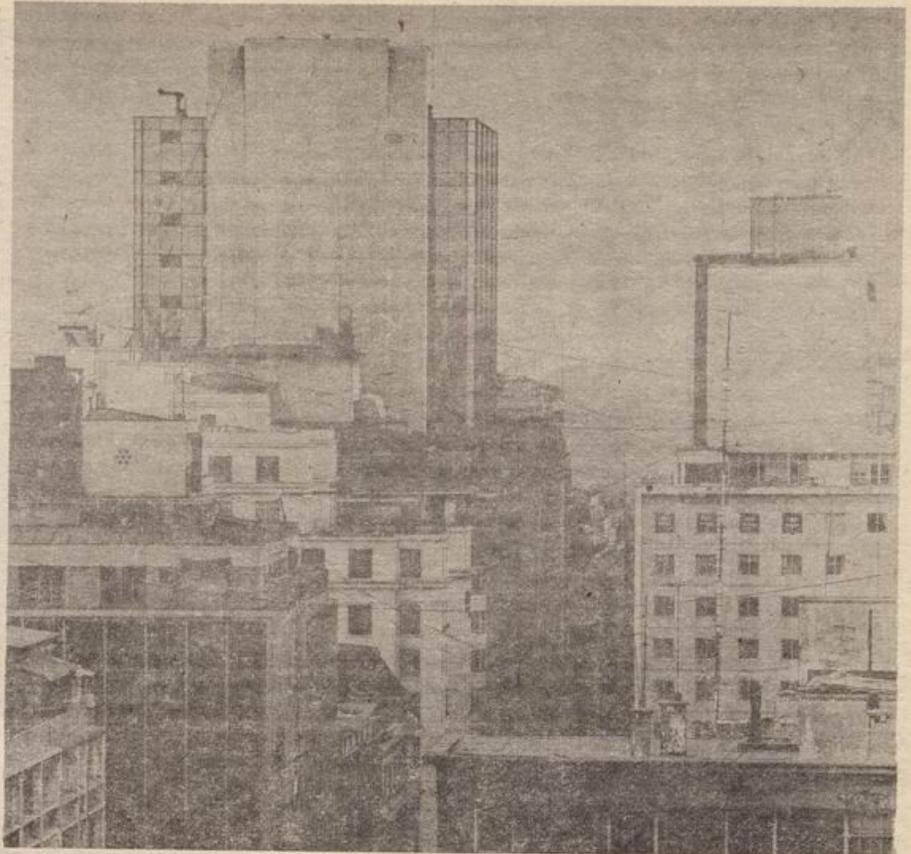
En nuestro Chile, y a raíz de la concesión de terrenos en la Isla de Pascua para la construcción de una pista de aterrizaje para la NASA norteamericana, el tema de la ecología comenzó a ganar terreno en las conversaciones y en los argumentos. Pero, ¿qué es esto de la ecología? Les presentamos a continuación una lista de ejemplos para que ustedes mismos den la respuesta. En cualquier caso, la del general Pinochet a la NASA está a siglos de distancia de la que dió el jefe Seattle a los norteamericanos en su oportunidad.

¿QUE ES ESTO DE LA ECOLOGIA?

Dos tipos están sentados en el techo de un auto que quedó detenido e inutilizado por una inundación. A sus pies, ratas, y basura, arriba un cielo negro, y entre cielo y suelo bandadas de moscas.

Deprimidos y entregados, inician un diálogo por hacer algo, ¿Y qué es eso de la ecología?, le pregunta uno al otro.

La caricatura la hizo un norteamericano en los años sesenta, pero viene de perillas para graficar la situación de este país hoy y la actitud de sus autoridades (y de sus habitantes, lamentablemente) en relación a la calidad de la vida, a la relación con la na-



turalidad y, en general, a la realidad ecológica.

A vuelo de pájaro, una recorrida de norte a sur nos muestra a los tribunales de justicia en Arica fallando en contra de las fábricas pesqueras que empestan el aire de la ciudad. Las fábricas están ubicadas, como es lógico dentro de la lógica del capitalismo criollo, donde mejor les vino ubicarse, en medio de la ciudad y colindando con los barrios residenciales. En la misma ciudad, afines de julio una retroexcavadora rompió una cañería del sistema de alcantarillado y otra de la red de agua potable que estaban, por supuesto, al lado. La presión de la segunda chupó el contenido de la cloaca, y así, durante horas, amplios sectores de la población ariqueña consumieron aguas servidas. ¿Y qué es esto de la ecología?

La escasez de agua es el problema ecológico clave en el norte del país, que es como se sabe un enorme desierto. Así es como la Dirección de Riego urdió que bajando el nivel de las aguas del lago Chungará aseguraría el suministro de agua para riego en el valle de Azapa y para el consumo de la población ariqueña. Lo que se llama desvestir a un santo para tapar otro, porque con esa maniobra se condena a la desapa-

rición al ecosistema que rodea a ese importante lago de altura, paraíso de flamencos y auquénidos, cuna de una fauna y flora única en el mundo.

EL AGUA DE LOS AYMARA Y EL SMOG SANTIAGUINO

También en pleno altiplano nortino, dos empresas mineras transnacionales, —la Conoco y la Cerro Colorado— para extraer el cobre de Tarapacá necesitan del agua de la quebrada del mismo nombre. Nada más sencillo que quitársela a los campesinos aymaras, que ocupan esa zona hace miles de años. Sencillo cuando se cuenta con la complicidad del Estado, que no le exige a las compañías mineras la construcción de una represa que almacene las aguas cordilleranas para su utilización en la minería, sino que está dispuesto a entregarle en concesión las aguas con que los indígenas altiplánicos riegan sus sembrados de altura.

Más al sur, los tierraes que rodean Copiapó fueron un verde valle que los conquistadores españoles llamaron San Francisco de la Selva. Desde allí el desierto está cundiendo en forma implacable. Aparte

de algunos valles, cada vez más disminuidos; el Norte de Chile es un gigantesco desierto que viene a terminar casi en las puertas mismas de Santiago. En esta capital, las condiciones de vida padecidas por la población ahorran todo comentario, porque no es necesario poner en palabras lo que la gente sufre en carne propia. Desde la irracionalidad del sistema de la movilización colectiva; la coexistencia de fábricas contaminantes, basurales y barrios habitacionales; la polución del aire y la acústica; la escasez de áreas verdes; el riego de la zona hortícola, que provee a la ciudad con las aguas servidas de ésta, la realidad ecológica del ciudadano santiaguino medio es lamentable.

LAS FILTRACIONES DE COLBUN Y LA POLILLA DEL PINO

En pleno boom económico de comienzos de la década, se inició en la zona del nacimiento del río Maule la construcción de una gigantesca represa hidroeléctrica para abastecer de electricidad a buena parte del territorio nacional. Hoy, ya concluida, la represa acusa filtraciones de 303 millones de litros de agua diarios, es decir, el equivalente al consumo de agua diario de 600 mil familias. Estas filtraciones, como es evidente, están anegando los campos alledaños y estropeando los cultivos zonales.

De ahí al sur, la zona forestal se ha ido convirtiendo en un gigantesco paño de pino insigne, merced a la acción de las compañías forestales y al aval que el Estado les ha prestado. El bosque nativo sureño (y la fauna que cobijaba) ha sufrido un pro-

ceso de arrasamiento, que se puede describir en cuatro fases: Las compañías forestales compran los predios que albergan bosques nativos a precios relativamente bajos (desatando de paso la cesantía y posterior migración de los lugareños); cortan esos bosques nativos y venden su excelente madera; plantan pino insigne, y por último cobran la bonificación estatal ascendente al 90 por ciento, costada por todos los chilenos.

Recientemente la Corte de Apelaciones de Concepción debió multar en siete millones de pesos a una empresa forestal ligada a la Papelera por cobro indebido de esta bonificación, gracias a una denuncia instigada por la Comisión de Defensa de la Fauna y la Flora. Pero el proceso de exterminio del bosque nativo no se ha detenido y es de magnitudes gigantescas.

El pino insigne no tiene la gloria comprada, en todo caso. Como en todos los monocultivos, aparecen pronto las plagas que vienen a evidenciar el desequilibrio ecológico que ellos desatan. En este caso, avanza desde el sur la llamada polilla del pino, que atacando los brotes de los árboles jóvenes, impide su crecimiento. ¿Qué es esto de la ecología?, deben estarse preguntando los accionistas y ejecutivos de los próximos consorcios forestales.

En la costa, los niveles de deterioro ecológico son notorios. La fauna marítima ha disminuido por sobreexplotación de tal modo que los pescadores artesanales deben arriesgar su vida en pos de los cardúmenes, cada vez más lejos de sus caletas. Mar afuera, los barcos pesqueros de otras naciones, que practican en gran escala las pescas de arrastre, están despoblando nuestro océano.

Y todavía más allá, en Isla de Pascua, los norteamericanos están instalando una base de recepción de transbordadores a la deriva (en un primer nivel), y de rastreo de submarinos soviéticos (en un probable segundo nivel) lo que pone a Chile derechamente en la mira nuclear del enemigo, que es, según el ministro de defensa de Pinochet, la Unión Soviética.

MENDOZA SITUA EL PROBLEMA

El capitalismo ha aprendido a utilizar la demanda ecológica, transvirtiéndola en un asunto de nivel municipal, en una especie de "enfloramiento de las cárceles": así, no es raro que las compañías más depredadoras ecológicamente sean las que con mayor insistencia utilizan a la ecología en sus campañas publicitarias.

Y la izquierda muchas veces ha pospuesto el tema ecológico, porque supuestamente distraería de las "contradicciones fundamentales".

Pero el General Mendoza se encargó —sagaz como es de situar el problema en sus justos términos. Consultado en Iquique sobre el daño ecológico de las pequeras declaró: "Nos podremos acostumbrar a los malos olores si estos traen buenos dólares, siempre que tengamos dinero en el bolsillo. La industria no se puede parar".

Nicanor Parra, quien se define como un alfabetizador ecológico, ha escrito un chiste al respecto: "Rápido. Si esto no para, el año 2000 vamos a estar todos comiendo Kafka".

..Viene pag. 12



característica cuando se vive en una atmósfera de terror, censura, incertidumbre y desconfianza nunca antes conocida en nuestro país. Sin embargo, y a pesar de lo positivo de la presencia de este Acuerdo como un peldaño más en cuanto a un consenso para que se vaya Pinochet, mucho del texto de él da la sensación de que mu-

chos no han comprendido lo que ha pasado en el país en estos últimos años, y de las repercusiones que esto tendrá en las futuras generaciones de chilenos. Por ello, es ingenuo —por decir lo menos— que esto se va a acabar porque las firmas de diez o quince millones así lo digan. Por lo demás los mismos militares del régimen, en más de una oportunidad han dicho: "No nos interesa ser populares... No llegamos al gobierno para eso". Otro elemento que no se debe olvidar es que si en algún momento, varios personeros, a pedido de la Iglesia, han podido reunirse y elaborar una proposición pública, lo han hecho después de los grandes logros del pueblo que, gracias a su movilización incansable y unitaria, ha ido ganando espacios de representación alternativos. Gracias a estas condiciones, creadas con sacrificio y mucha sangre derramada en Protestas, Paros, Marchas del Hambre, Vigilias, Actos Públicos, etc., es que se han podido producir estas instancias de discusión. Es cosa de

acordarse del Petitorio de los Trabajadores que, al no estar aún maduras estas condiciones, terminó en la expulsión de varios dirigentes y en el apresamiento de otros tantos. Pero así se hace camino. Lo paradójico, es que este intento desconoce, o parece desconocer estos logros, y llama a una virtual desmovilización para el día 4. Sin embargo, la contundencia de la Jornada de Protesta habla por sí sola, y es así que muchos de estos personeros hacen ahora declaraciones en las cuales se notan de manera evidente las consecuencias de estas Jornadas, haciendo imposible su omisión, so pena de configurar un análisis de la realidad simplista e inconsecuente.

Así, el carácter de "representatividad" se transforma en una ilusión, puesto que ésta no debe residir solamente en su fase de "invitación a adherirse", sino que también en su fase política de origen. Sólo así se asegurará un consenso y una coherencia mínima con efectos políticos de reales dimensiones y concretos resultados.

Q.E.P.D.

Triste, solitaria y fugaz resultó la existencia de la llamada "Ley Gaete", propuesta por el actual Ministro de Educación del régimen, Sergio Gaete, el mismo que hizo entrar a las Fuerzas Especiales al Campus Oriente, cuando era decano en Derecho. La ley, bautizada entre los estudiantes como el apartheid del sistema jurídico actual, pretendía legislar contra los estudiantes que participaran en actos de protesta y movilizaciones, expulsándolos de la Universidad y adoptando otras medidas del mismo corte educativo. La proposición, que levantó el repudio unánime de la comunidad universitaria, fue discutida por los propios miembros de la Junta, que la devolvieron para su revisión al Ejecutivo. Sin embargo, antes de que éste se pronunciara, Gaete recogió carrete y la ley fue a dar al papelero, pasando seguramente a mucho mejor vida. Lo curioso es que todos esperaban que junto con este gesto el ministro renunciara a su cargo, máxime si se considera la renuncia del decano Poblete de Ingeniería, cuya conflictiva presencia había dado pie a innumerables protestas tanto de académicos como de estudiantes. Pero el ministro (QEPD) aún no se da por aludido.

SALUCITA

Endieciochado dicen que andaba el alcalde de San Miguel, Nelson Murua, la tarde en que se le ocurrió visitar la población La Victoria, provocando la natural reacción de violencia de parte de los pobladores y que, de no mediar la intervención del párroco Pierre Dubois, hubiese traído consecuencias bastantes más dramáticas que la pérdida del reloj para el alcalde. Como es su costumbre, el gobierno aprovechó el incidente para acusar de todo tipo de barbaridades a Dubois, confirmando de paso a Murua en su cargo. El padre, por su parte, contestó a todas las interrogantes sobre su labor en La Victoria con una sola frase publicada en una entrevista de El Mercurio: "La fuerza de una población como La Victoria no es su dinero, ni sus relaciones sociales, ni sus armas, sino la unidad".



VIVA CHILE, M...

De todo se vió en las fondas dieciocherras, pero según los asistentes, lo mejor de las Fiestas Patrias estuvo en la Catedral de Santiago. Hasta allí llegó Pinochet con su capa gris, sus ministros, representantes diplomáticos, el Cardenal Fresno y sus invitados: Seguel, Bustos, Valdés y otros connotados opositores propiciadores del Acuerdo Nacional. Mientras el Cardenal

hablaba de reconciliación y unidad, el Capitán miraba al piso, sus ministros al techo y los firmantes del Acuerdo la ceremonia, que finalizó con una brutal agresión contra los personajes de oposición. La ramada en la Catedral, que empezó como un Te Deum, terminó como toda fonda que se precie de tal: a los puñetes.